

# **Desarrollo Personal y Educación Comunitaria**

Luis Weinstein  
Editorial Tralcamahuida  
2011

Al Canelo de Nos, a su trayectoria, a sus trabajadores, a sus proyectos, a su propuesta, a su ética, a su dirección , a su condición de amigo conocido de muchos y amigo secreto de muchos más.

## Índice

El Sauce y la Amistad.

Los fundamentos del Desarrollo Alternativo.

Educación Popular y Desarrollo Personal.

Bienestar Psicosocial, Desarrollo y Salud.

Guía de viaje para un camino que ya comienza.

Tres Ecologías para una Paz.

Enfoque del Desarrollo Alternativo desde la Psicología Humanista.

Enredos narcisos y redes liberadoras,

Verdad y reconciliación sobre los 500 años.

Crisis moral o subdesarrollo de la moral social.

La Ecología, Utopía integradora.

Presentación

## **WEINSTEIN Y LA UTOPIA DEL CANELO**

Francisco Vio Grossi

Eran años de oscuridad e incertidumbre cuando, en 1985, un grupo de hombres y mujeres nos reunimos una mañana del frío invierno chileno en Nos para plantar un árbol Canelo. Con este acto simbólico queríamos significar anhelos, sueños y esperanzas en un país que estaba sumergido en una de las peores dictaduras conocidas. Fue una acción, a la vez, poética y social, íntima pero con proyección colectiva, específica y global al mismo tiempo. Entre los que ayudaron a echar tierra abonada para hacer que esta especie vegetal viviera y sobreviviera estaba, con su presencia imponente, Luis Weinstein. Ayudó, junto a muchos otros, a iluminar la creación de este lugar democrático de encuentro y de vida que ha sido el Centro el Canelo de Nos en sus más de veinticinco años de vida.

No podía ser de otra manera. Lucho es reconocido por todos como una señera figura en el cuestionamiento a los paradigmas vigentes y como una luz que abre, a través de sus preguntas certeras y cuestionadoras, nuevos pasajes tanto en la discusión de las vías del desarrollo como en los temas de crecimiento personal.

Por eso para nadie fue sorpresa ver, cuando fundamos la Revista el Canelo, su nombre en el Comité Editorial. Más

importante que eso, sus reflexiones, análisis y amplia variedad de artículos que hoy se reproducen en este volumen.

Sus trabajos ciertamente contribuyeron a mostrarnos nuevos caminos de pensamiento y de esperanza, así como también los vínculos cada vez mas relevantes entre la vida personal y la vida social, entre la persona y la sociedad, entre lo privado y lo publico, entre la subjetividad y la objetividad, entre la especificidad y lo grupal, entre la diversidad y la unidad social.

Se podría quizás decir que hoy por hoy estas ideas no resultan enteramente novedosas. Es cierto. El movimiento social que ha desatado nuestra juventud en estos últimos meses en Chile muestra la penetración de conceptos tales como distribución social del poder, horizontalidad en las relaciones personales y sociales, lucha contra el autoritarismo en la educación y en la vida, refundación de nuevas relaciones y de la democracia, para que sea mas deliberativa y participativa, tanto en la vida social como en el Estado.

El pensamiento de Luis Weinstein ha tenido siempre ese doble carácter aparentemente antagónico: de vigencia y de anticipación social. Efectivamente, a partir de sus propias observaciones personales y sociales Weinstein se dio cuenta, antes que muchos otros, que el camino al desarrollo que se nos ofrecía a los chilenos era una vía limitada al mero crecimiento económico, a la exacerbación del consumo, a la compartamentalización económico y social, a la individuación, a la desigualdad y, finalmente, a la discriminación y a la exclusión. Eso no es precisamente desarrollo, se rebela. Eso es concentración de los recursos y del poder y la socialización de un modo de vida que lo hace posible. Por eso aboga por un desarrollo alternativo.

La alternatividad del desarrollo que Weinstein propone tiene que ver con centrar el crecimiento económico y el desarrollo de la vida social en las personas y no en las cosas. Busca un desarrollo humano que vaya permitiendo al hombre, en comunidad, ir desplegando todas sus capacidades simultáneamente, dentro de un proceso político respecto del cual tiene un cierto control colectivo. Es un crecimiento armónico con la naturaleza, la cual nos enseña la interdependencia de los factores del crecimiento económico y de la vida social. Todo está vinculado con todo, es la enseñanza fundamental que nos aporta la ecología y que Weinstein toma para el desarrollo de sus propuestas.

Desgraciadamente la revista Canelo ha dejado ya de circular, principalmente por razones económicas. Es parte del desencanto al que nos conduciría la implementación de un modelo de desarrollo como el denunciado precozmente por Weinstein. Sin embargo la vigencia de su pensamiento nos convoca nuevamente a mirarlo y analizar las preguntas que abre.

Para la revista el Canelo y para todos los que estuvimos vinculados a esta aventura intelectual y humana es un privilegio haber trabajado con Luis Weinstein y, más aun, un orgullo presentar su pensamiento de cuestionamiento y renovación en esta renovada publicación.

Nos, Agosto de

2011



## EL SAUCE Y LA AMISTAD

El Canelo de Nos, Marzo 01 de 1988

Cómplice, sentimental, el sauce calla,  
erguidos parlotean maizales, peces, lupinos,  
discurren sueños obscurecidos,  
rebotan libros, cerdos, lunas  
torrentes vivos sambas y lógicas nuevas  
rutilan caudales de cuecas y mates  
con lejano transcurrir de trutruacas  
crisol virtual  
baile límpido hasta la última máscara  
desnudo el pliegue de lágrimas de antaño  
también el crepitar de furias  
y la palidez abisal del abandono  
llueven, gratuitas, caricias como migas,  
puede faltar aire para hablarse uno mismo  
es vida, doliendo, riendo, aprendiendo,  
es el secreto,  
seguramente amigo, el muy invisible,  
porque es amiga la voz del color verde  
y el remanso de todas las estrellas,  
secreto derramado,  
una torta deliciosamente repetida  
un golpe de ternura absolutamente inédito,



no, no delates tu amistad secreta,  
gotean sonrisas redondas con asombros niños  
vive esperas mansas  
quién, cómo es, amiga, regalo, amigo,  
sensualidad en ala de nube,  
dulce sabiamente prolongada,  
silencio y malicia el sauce,  
silvestre atención,  
juego y verdad secretos  
en la fidelidad del sol  
en la mañana  
mestiza, mulata, india, blanca, negra,  
guaraní, aymara, quechua, mapuche,  
español, portugués, holandés, planetario  
secreta la certeza  
los sencillos miran al tiempo directo a los ojos  
lo saben, de la mano vamos naciendo siempre,  
cuida tu amiga secreta  
nada insinúes al amigo,  
sauce sabio  
expresas con tu cuerpo, no lo hablas,  
juego con juego,  
con calor, con tierra, con ideas, contigo,  
apunta el regalo sin fin,  
humor con humor,  
cantos y luchas

desnudo a desnudo,  
amistad madurando  
pueblo con pueblo,  
mira, abre tu regalo, siente  
es cercanía bajo el sauce amigo,  
es macumba, esperanza, revolución, Pacha Mama,  
es sonreír semillas de América Nueva,  
es vida tejiéndose,  
nuestra amiga secreta.

***Los Fundamentos del Desarrollo Alternativo***  
***(Revista El Canelo Diciembre 1986)***

***La Crisis***

La palabra crisis ha perdido crédito, banalizada por el uso retórico. Hay una resistencia psicológica a profundizar en los aspectos más amenazantes de la realidad. El verbalizar es, a veces, una defensa, una especie de exorcismo para alejar los peligros. Se puede hacer insistentes referencias a la crisis sin entrar realmente en las vivencias, sin un verdadero compromiso íntimo.

En toda crisis hay una tensión entre amenaza y posibilidad de avance. Los antiguos chinos hablaban de Wu chi, Wu (amenaza) y Chi (potencialidades). La crisis implica peligros y alternativas de progreso. La persona madura en crisis siente el riesgo de la declinación y, a la vez, la apertura a una mayor sabiduría. El adolescente está, consabidamente, polarizado por la búsqueda de identidad y por la alternativa de la difusión, mientras lo atenazan las necesidades opuestas y complementarias de independencia y dependencia.

Mirando el mundo como un todo, se da la evidencia de un crecimiento tecnológico increíble y de un malestar generalizado, porque se frustran necesidades tan elementales como las de comer, tener aire puro o contar con el acceso a una comunicación profunda.

Ubicándose desde la perspectiva del desarrollo, se da un enfrentamiento entre lo que es la tendencia visible de las políticas gubernamentales y los centros de poder económico sociales, el predominio de la producción, de las cosas, sobre lo que aparece esbozado en los

proyectos alternativos: los intereses de los seres humanos.

## LAS PERSONAS Y LAS COSAS

Las bases del desarrollo alternativo están en la aprehensión de esta crisis de fondo, El ser humano está siendo deformado, alienado, por sus medios, los objetos, los instrumentos, las cosas. Frente a ello va emergiendo una opción, tan obvia como marginal, los seres humanos son más importantes que las cosas.

Los humanistas, las personas sensibles, los seres espirituales, han advertido siempre sobre la exigencia ética de valorar a los humanos y subordinar los objetos, lo externo, a la riqueza en valores, la sensibilidad, la bondad, la espiritualidad.

Lo que distingue el desarrollo alternativo es la postura en favor de un cambio global, en la vida cotidiana y en la política gubernamental, expresándose en indicadores tan substanciales como los que apuntan al nivel de vida. Los países post industriales y los pre industriales, los cristianos y los budistas, las social democracias, los socialismos, los capitalismo, los liberales y los fascistas, identifican su riqueza con su producto nacional bruto, con su balanza fiscal. ¿Quién intenta evaluar cómo están las personas, su creatividad, su armonía personal y social, su desarrollo como seres humanos?

## LOS ACTORES, SUJETOS DEL CAMBIO

En esta dirección hacia "un desarrollo para las personas" existe, de hecho, una convergencia entre múltiples movimientos, directrices ideológicas, utopías. Representan el lado positivo de la crisis, la esperanza.

Podemos nombrar, entre los "afluentes" de esta corriente alternativa, al movimiento emancipador femenino, diversas expresiones autónomas juveniles, las tendencias autogestionarias en la economía y la organización social, los proyectos en favor del desarrollo local, de las autonomías regionales y étnicas, las múltiples facetas de las acciones a favor de visiones participativas y holísticas de la salud, las organizaciones y luchas por los derechos humanos, el creciente movimiento hacia una psicología humanista y transpersonal y la riquísima variedad de expresiones del renacer espiritual con sus vertientes orientales, occidentales y de los pueblos originarios.

Situamos en ese fluir dispar, vivo, las corrientes principales de la educación popular, en cuanto en ellas se afirma la importancia de lo más propio del ser humano, el desarrollo de su conciencia, y se propende a facilitar el camino para la emergencia de un protagonismo popular con sujetos en construcción permanente, liberadora.

Con frecuencia se pasa de este enunciado general, desarrollo para el ser humano, a una fase operativa, intentando llegar a la planificación en función de esquemas generales, sin darse el espacio propio del problematizar. Sin preguntarse, por ejemplo, qué sostiene el desarrollo dominante, qué obstáculos encuentra la opción en favor de las personas, qué posibilidades hay que la alternativa sea también "cosificada" y se cambie de -nombres, de cúpulas de poder o de gurús teóricos, sin transformaciones reales en la vida cotidiana y en el quehacer político.

**SENTIDO ANTROPOLÓGICO DEL AUTORITARISMO**

A nuestro juicio, el desarrollo "realmente existente" se apoya en características profundas del ser humano y de su situación, condiciones importantísimas en la cultura capitalista industrial, pero que son muy anteriores a ella.

Las cosas, los objetos. la técnica, entran en el mundo de lo previsible. Es el *untwelt* existencial, una realidad "dominable", manipulable. El auto, el televisor, el carro del mercado, el botón del computador, son, esencialmente, obedientes, manipulables. El "*mitwelt*", mundo con los otros, el "*eigenwelt*", mundo propio, están atravesados por lo más humano del hombre, lo subjetivo, terreno de sorpresas, de lo inédito. De la libertad.

Nuestra época, en especial nuestro país, debe asumir la existencia de una gran enfermedad colectiva, la patología de la obediencia, el autoritarismo.

En el corazón del modo de ser autoritario está un problema del propio ser humano, una especie de crisis estructural, la tendencia a rechazar lo subjetivo, lo que se llama la intracepción. El autoritarismo descalifica, se aleja de lo subjetivo, en la misma forma que no acepta lo débil, que le fascina la fuerza, que no puede asumir lo incierto, que no tolera la ambigüedad, que tiene prejuicios y estereotipos.

En términos de Sartre, en el autoritarismo hay un miedo a la condición humana, a eso viscoso del juego permanente entre el ser y el conocer, el poder y el topar con límites, el ser creadores y el tener que morir.

El capitalismo, negando al ser humano, a la dignidad del trabajo, se identifica con un objeto abstracto, el dinero. Este "fetiche", al decir de Marx, imprime un sello a la cultura dominante que se enlaza con la fascinación

por la tecnología. Por la fantasía, envasada en la televisión, la radio, el cine, la música banal. Por la cultura de las prótesis tecnológicas que afianzan el proceso de distanciamiento de las potencialidades subjetivas personales.

En la opción autoritaria, todo está mediado por las relaciones de dominio sumisión, como las personas, aparentemente, manejan las cosas. La vida es rígida. En el país manda un jefe grande. En la burocracia, un jefe menor. En la familia, el padre, el esposo. Hay que obedecer, al dirigente, al esposo, al médico, al líder, al militar de más alta graduación.

La opción autoritaria, ajena a los seres humanos, está detrás de la increíble pesadilla del armamentismo y los riesgos de accidentes o guerras nucleares. Es, también, la racionalidad que subyace a la relación destructora, de dominio sumisión, del ser humano con la naturaleza.

#### RACIONALIDAD INTEGRADORA Y UNIDAD

El desarrollo a la escala humana exige una racionalidad integradora que supere al autoritarismo, que desaliene al ser humano. Para ello, existe un antiguo hilo conductor, la aceptación de la igualdad y, al mismo tiempo, de la diferencia entre los seres humanos. Hay una igualdad básica en derechos, en constitución biológica, en necesidades humanas. Tenemos un yo diferente, una identidad, una diferenciación de proyectos, de circunstancias personales.

El sujeto, el actor de la alternativa, no es una sola clase social, un solo país, una sola idea. Es un conjunto de movimientos hacia una sociedad para el ser humano, heterogéneos, en distintos niveles de evolución. Detrás, hay ideas fuerza que provienen de la tradición social y libertaria, del cristianismo, del psicoanálisis, de la

psicología humanista, del existencialismo, de las reflexiones orientales, de la experiencia de los pueblos, del arte, de los nuevos movimientos culturales contestatarios, del uso de las tecnologías apropiadas.

El desarrollo para el ser humano intuye y desborda la economía alternativa, el desarrollo local, el trabajo en la cotidianidad popular, la emergencia comunitaria espiritual. Se trata, necesariamente, de una alianza, no formalizada, de muy diversos actores.

Para poder asumir esa unidad en la diferencia, se necesita un desarrollo de conciencia. Se requiere la capacidad de trascender aparentes dicotomías, encontrando puentes, entre lo reflexivo y lo intuitivo, la acción y la contemplación, el trabajo y el juego, las relaciones significativas y los proyectos sociales, el desarrollo de sí y el compromiso con los cambios en los vínculos, en los otros, en lo social y cultural.

A nivel personal, ese desarrollo implica la integración del hemisferio cerebral derecho, analógico poético, con el izquierdo, analítico, racional.

En el plano social, es la asociación de la autogestión con la perspectiva del cambio estructural de la sociedad.

En relación a las tecnologías, es el equilibrio entre los frutos de la sabiduría popular y el uso de medios que faciliten la absorción de los conocimientos científicos más actualizados.

A nivel de la perspectiva de desarrollo, es la superación del quiebre entre lo micro y lo macro. Es pensar globalmente y actuar localmente. Es pensar lo local y asociarlo a lo universal. Es luchar por la paz mundial y la armonía económica cultural del orbe y, al mismo



tiempo, abrir camino a la riqueza de la vida cotidiana, de los grupos cara a cara, de los vínculos profundos.

### LAS POBREZAS, LAS NECESIDADES Y LA SALUD

Una de las perspectivas más interesantes en el desarrollo a la escala humana es la revisión de los conceptos de pobreza y riqueza. Se procura ampliar la visión en el sentido de que hay proezas *económicas*, *pero*, también, de índole política, afectiva, estética y espiritual. Alguien puede ser rico en desarrollo humano y pobre en recursos económicos. Así, una nación desarrollada en lo tecnológico es, con frecuencia, subdesarrollada en el agrado de vivir, en la comunicación, en la participación ciudadana, en la capacidad de concebir síntesis, de pensar con imaginación sociológica, de profundizar en lo existencial y espiritual.

Otra idea fuerza importante es la de ir mas allá de la noción esquemática de necesidades básicas, asumiendo la problemática existencial del ser humano, las necesidades de creatividad, de trascendencia, de comunicación, de "completud", de sentido, de relación entre la condición de ser finito y la nostalgia de infinito.

En el ámbito de lo utópico, el desarrollo a la escala humana apunta a una utopía posible, aprehensible, concreta, la salud.

La salud, como desarrollo colectivo, como actualización de las potencialidades humanas, no es la ausencia de enfermedad, es lo humano, débil o fuerte, enfermo, sano, muy sano... Su medida es la creatividad social, humanizadora, la intervención armoniosa de los humanos en la realidad global, haciéndose a sí mismos en un proceso inseparable de la transformación de sus circunstancias. De esa manera se expresa el gran

derecho humano, el derecho a ser humano, a perder el miedo a ser humano.

## LA POLITIZACION DE LA IDENTIDAD

La nueva visión sobre la relación entre las personas y entre las personas y las cosas, la valoración de la salud, las necesidades humanas, la trascendencia de las dicotomías a nivel personal, social, tecnológico y del desarrollo, forman constelaciones de objetivos imposibles de lograr sin apuntar a una transformación constitutiva de los seres humanos, a un proyecto que incida en el espesor de la identidad.

Yo soy yo y mi circunstancia, decía Ortega y Gasset. Es en esa conjunción donde parece existir la clave del cambio. Somos esa entidad delimitada con que se nos individualiza, pero estarnos relacionados con los otros, con la naturaleza y, a través de ello, somos también los otros y la naturaleza. *En* el fondo, no es nuestra pertenencia lo que es importante. Es la realidad de que "somos", nuestra adscripción al "ser" es más relevante que nuestro "tener". De ello se infiere que todas las lealtades parciales deben ser relativas. Al final, el desarrollo a la escala humana requiere una identificación con lo humano. El fenómeno humano íntimo, dentro de cada uno y el gran conjunto, ese todo que es la humanidad, nuestra gran circunstancia.

Es en la problemática de la identidad donde toma su relieve el encuentro del desarrollo personal y el desarrollo cultural orientado para las personas. La meta histórica es la creación de condiciones para esa identidad integrada en cada persona y en el sentido común y en la organización de la sociedad.

El camino pasa por la perspectiva de que los movimientos emergentes orientados en esa dirección se unan asumiendo sus diferencias e incorporen, concienticen, politicen, el tema de la identidad.

## Educación Popular y Desarrollo Personal

( Revista El Canelo Mayo 1987)

### Consideraciones Preliminares

#### EL "PARA QUE"

Hay múltiples actividades que dicen relación con el desarrollo personal, inscritas en campos tan diferentes como la formación religiosa y los negocios, el tratamiento de los enfermos mentales y al desarrollo de la sensibilidad artística, las experiencias con drogas alucinógenas y la búsqueda de ampliar las capacidades reflexivas.

Existe, en suma, tanta una actualidad del tema, como una diversidad de alcances que hacen imperativo clarificar el ángulo de mira desde el que se enfoca, en cada instancia, al desarrollo personal y al cambio cultural.

En nuestro caso, el supuesto de la aproximación conjunta, desarrollo personal y educación popular apunta a un marco de referencia que encauza la temática. Se trata de considerar el cambio del individuo en el contexto de las luchas por la transformación social y cultural.

El cambio social que integra la dimensión personal se confunde, hoy por hoy, con la opción por un desarrollo alternativo, por un modelo societario que privilegia las personas sobre las cosas.

Es el desarrollo a la escala humana, para los seres humanos, que se orienta a la satisfacción de las necesidades humanas, a la salud, a superar el modo de ser autoritario, a la relación armónica con la naturaleza, al uso de tecnologías apropiadas, a la autogestión.

El desarrollo personal, es una condición necesaria para la gestación de movimientos y la emergencia de actores sociales capaces de ir creando un nuevo estilo de desarrollo social.

Entre, los presupuestos de esta orientación al cambio global se encuentran exigencias de prácticas en la cotidianidad y en el quehacer político, como la participación creativa e igualitaria y la comunicación profunda y el establecimiento de redes de relaciones complementarias y solidarias.

El desarrollo personal, desde la perspectiva del desarrollo alternativo, apunta a cambios profundos, a transformaciones de conciencia y a la actualización de capacidades que permitan el trabajo y la organización, la vida privada y la práctica política, de campesinos pobladores, mujeres, jóvenes, trabajadores, comprometidos en cooperativas económicas, comunidades de vida y diversas opciones de trabajo alternativo.

En síntesis, el desarrollo personal se hace para cumplir con muy diversos objetivos. En el camino a la integración con la educación popular, hay un "para qué" básico que responde a una ética, la del desarrollo alternativo, la de la preocupación por las personas, asumidas como sujetos con igualdades de derechos, con un derecho esencial a su propia individualización, a su diferencia, a su centro.

Este "para qué" da un marco al desarrollo personal que lo separa claramente de las ópticas individualistas, como son muchas orientaciones del mundo de las terapias y el psicologismo extremo, Pero, también, lo aparta del reduccionismo tecnocrático que privilegia "la producción", el rendimiento, sobre la vida humana con

toda su riqueza potencial, su condición dinámica y su fondo inefable.

### ¿QUÉ SE DESARROLLA?

El desarrollo personal se apoya en conocimientos que desbordan al ámbito estrictamente psicológico. A través de la psicología humanista, hay puentes con la psicofisiología, con el arte y con la filosofía existencial. Las escuelas de psicoterapia profunda, por intermediación de la psicología transpersonal, comparten conocimientos originados en los dominios del crecimiento espiritual y de las religiones. La psicología social se continúa con las ciencias sociales, en especial la antropología comparada, la sociología de los pequeños grupos y de las instituciones, los problemas del poder. . . Tanto la psicología del aprendizaje, como el psicoanálisis y la psicología humanista, tienen lazos indisolubles con la educación.

Desde tantos aportes disciplinarios es difícil fijar "centros" comunes de enfoques, pero, en general, hay ventaja en reconocer la jerarquía de la conciencia, lo más distintivo del ser humano, y en distinguir diversas capacidades específicas involucradas en las transformaciones requeridas, como la creatividad y la posibilidad de establecer síntesis entre aparentes opuestos irreconciliables como lo racional y lo intuitivo, la fantasía y la objetividad, la autocrítica y la crítica del otro y de la cultura dominante.

### El Desarrollo de la Conciencia.

La conciencia, el darse cuenta, tiene en su propio centro la problemática de la identidad, el quién se da cuenta, quién posee una determinada realidad.

La tarea del desarrollo de conciencia es el logro de una identificación, un hacer conocer, sentir, comunicar,

compartir propio, un centrarse en lo alternativo, en las personas.

De ahí una exigencia: experimenta el poder llegar a ver, realmente, a experimentar a los otros como tan válidos como el propio sujeto en cuestión.

Allí hay un objetivo difícil, utópico y, a la vez, necesario, concreto. Crecer ,enriquecerse como persona, en un solo movimiento con el poder desapegarse, sentir a los otros, comprometerse con ellos.

El desarrollo de la conciencia para la alternativa implica un avance en varias dimensiones simultáneas, en refuerzo mutuo, en "sinergia", en cooperación para un fin común. Cada persona, cada espacio alternativo, requiere un facilitar tanto la relación del sujeto consigo mismo, su individualización, como las relaciones significativas, la vida del pequeño grupo de pertenencia, la comunidad, el país, América Latina, el mundo. . .

Hay una tensión que superar entre la trampa del individualismo ciego y la propia del colectivismo abstracto, que pasa por esta "dedicación" a los dos polos, lo "pequeño" y lo "grande", y a las instancias intermedias, los vínculos, los grupos.

Se trata de contar con la imaginación sociológica y humanista que permita captar los problemas globales de la paz, la ecología, las relaciones internacionales creadoras, junto con la capacidad de profundizar en las contradicciones de los vínculos más personalizados y en la intimidad de lo que se trabaja en la soledad y el silencio.

La alternativa requiere, al mismo tiempo, de autonomía y de redes, de identidad muy singular y de capacidad de sumarse a asociaciones muy amplias. Detrás de

todo ello se necesita una conciencia humanista, capaz de diversificarse, de distintas focalizaciones, de un juego de compromiso y desapegos que permite pasar de lo colectivo a lo más personal, en uno y otro sentido.

El desarrollo integrado de capacidades.

La educación suele tener sesgos, reflexivos, somáticos, estéticas, emocionales o éticos.

El desarrollo alternativo, de todas las personas y de toda la persona, necesita abarcar, armoniosamente, los diversos planos del ser humano,

Se necesita una racionalidad integradora que asuma como un solo proceso el campo de la actualización de las potencialidades, del cuerpo, la expresión corporal y las dimensiones psicológicas y espirituales. Que articule lo estético y lo ético, lo propio del hemisferio cerebral derecho, intuitivo, analógico y del izquierdo, analítico, reflexivo, que suprima la aparente dicotomía trabajo y juego o la que hace aparecer como irreconciliables a la creatividad y la seguridad,

En el "que" del desarrollo para la alternativa, "para las personas", debe imperar una dialéctica de potenciar capacidades que permitan la relación armoniosa consigo mismo y con los otros. Por ello, no cabe encerrarse en las polarizaciones que supuestamente enfrentan a artistas y científicos o a espirituales y trabajadores sociales.

Se trata de un desarrollo de conjunto y de la capacidad de abarcar lo diverso, siempre con un norte, adscrito a un "para qué", el desarrollo alternativo, la humanización.

EL COMO



Las metodologías tienen que inscribirse en la modulación de los objetivos. No puede haber un enfoque metodológico ajeno al contexto alternativo. De ahí la importancia de algunas consideraciones generales.

Lo que realmente interesa es lo que se vive cotidianamente, no el practicar una técnica con un determinado horario. Se pueden, por ejemplo, hacer ejercicios de crítica o de comunicación en profundidad, pero lo verdaderamente relevante es su práctica en el trabajo, en la familia, en los grupos de pertenencia, en los intentos de entender el desarrollo política.

Las metodologías deben vincularse con las prácticas culturales y las experiencias vitales de los grupos. En el sector campesino, por ejemplo, lo discursivo no puede tener el mismo lugar que en el medio sindical. Para las mujeres, habitualmente, partir del develamiento de las emociones es más simple que para los hombres. Hay formas naturales de acercamiento al desarrollo personal, como los llamados a la confianza o el humor, que pueden jugar un papel muy importante en la adaptación de las metodologías.

Es necesario propender a la autonomía con respecto a los facilitadores, hacer esfuerzos conducentes a que los grupos se apropien de las metodologías, las adopten y tiendan a ser independientes.

Es importante encarar las resistencias, los prejuicios, los miedos. La experiencia va dictando cuáles son los ritmos más adecuados para llevar a cabo las diversas experiencias, cuándo conviene ir muy gradualmente y si se dan las condiciones para incorporar problemáticas o formas de trabajo no habituales.

Las metodologías deben incluir la crítica a su propia alternativa de absolutización. Entender que necesitan incorporar una dimensión experimental de búsqueda, de investigación.

Sin perjuicio de lo dicho, debe hacerse claro que el proceso de desarrollo no es un "relleno" de recreaciones, "un lubricante para que se puedan aprender cosas útiles". Lo útil, en este caso, es que el propio ser humano crezca, se haga más amplio, más social, más participativo, más autónomo, más profundo.

Entre las metodologías más importantes se encuentran las que apuntan a la profundización de la capacidad de comunicarse, en pareja o grupos, las que permiten, directamente, ir ampliando la conciencia, en meditación o imaginería; las que apuntan a una mejor relación con el cuerpo, las que se asocian a la teatralización y a la expresión plástica.

### **La relación con la Educación Popular**

Hay muchos prejuicios con respecto al valor del aporte del crecimiento personal en la educación popular. Las reservas suelen basarse en los siguientes supuestos.

1. En el medio popular hay demasiadas urgencias y la formación en este ámbito sería una especie de lujo, algo sin prioridad.

2.- Habría una absoluta imposibilidad de contar con una mínima receptividad. Pobladores y trabajadores están "en otra", no se interesan por este dominio, lo descalifican.

3.- Se trataría de un aporte de la ciencia y la cultura burguesa, con contenidos individualistas, contrarios a las perspectivas de cambio social.

Desde la óptica alternativa, la participación, la autogestión, las alianzas y prácticas solidarias son verdaderas urgencias para avanzar hacia la unidad y la organización. Por otro lado, los problemas de miedo, de hábitos de consumo de droga, son, en nuestra realidad, auténticas prioridades.

En relación a lo segundo, la experiencia muestra que siempre hay interés en revisar la vida cotidiana, en hacerse preguntas sobre cómo relacionarse, manejar tensiones o enfrentar aspectos del autoritarismo. Los grupos de mujeres y de jóvenes, en particular, están siempre ávidos de iniciar programas en este campo.

En tercer término, no puede, descalificarse como contrario a los intereses del desarrollo alternativo lo que es, precisamente, el corazón de esa propuesta, las personas. Es cierto que hay sectas fanáticas y estilos de desarrollo personal de inspiración individualista. De lo que se trata es de asegurar una educación popular que abarque lo formativo y se oriente a los cambios. En ese contexto, sin perjuicio de que pueden existir aportes específicos del desarrollo personal para facilitar avances en el aprendizaje de tecnologías y contenidos programáticos, el desarrollo personal no es ajeno, se confunde, es la educación popular... en la medida que la educación popular se centra en la concientización para llevar a cabo los cambios hacia una sociedad a la escala humana.

## GUIA DE VIAJE PARA UN CAMINO QUE YA COMIENZA

*Revista El Canelo Marzo 1991*

El tránsito hacia una identidad personal – transpersonal pasa por la convergencia de varios campos disciplinarios, de distintas avenidas de desarrollo humano.

La Guerra del Golfo enfrentó a dos bandos *en* una contienda brutal, como un síntoma del desarrollo desequilibrado, enfermo, que domina en el planeta. Al concurrir prodigios de la técnica y expresiones de la más baja pobreza moral, se actualizó el desfase entre medios y fines de la cultura hegemónica planetaria.

Cada bomba y cada mentira, cada misil y cada manipulación, son Integrantes de una lógica absurda, una patología que vertebra la cotidianeidad de un mundo en crisis, con su vertiginoso crecimiento de la Informática y su abismante vacío de comunicación personal y apertura a la transcendencia.

Se destruye con método, científicamente. a la antigua Mesopotamia, la tierra del Paraíso, entre el Tigris y el Éufrates, la comarca donde se Inició la cultura *de* occidente en Sumeria y se plasmó su primera epopeya alrededor de Gilgamesh. Desde esa región germinal, un gobernante socialista, agnóstico, convoca al fundamentalismo y a la guerra santa contra los nuevos cruzados, los mismos que ayer lo armaron con los últimos adelantos de la muy floreciente Industria bélica.

Mueren miles de personas, cunde la desolación y la angustia, estallan los proyectos de vida, arde el petróleo, invade el mar. Hay vergüenza de un presente que se confunde con la profanación de los testimonios

del pasado y un futuro de riesgos para la especie y su planeta.

## UNA CONCIENCIA ÉTICA

La guerra ha servido para que muchos articulen las diferentes dimensiones de la crisis de la época.

Para empezar, está clara la conexión entre paz y ecología, anticipada en la práctica de los movimientos sociales, la ecología, la ciencia de la casa, del planeta, de la relación armoniosa entre sociedades, géneros y culturas, entre el ser humano y la vida, entre el hemisferio cerebral izquierdo y el derecho. La ecología, en su amplia acepción, es el contenido positivo de la paz, de la paz creadora, de la paz con justicia. Hoy las decisiones sobre la paz pasan por el problema del petróleo, mañana será el turno de las reservas forestales o de los hielos antárticos.

En segundo lugar -más allá del desempleo y de la deuda, de los nacionalismos y los autoritarismos- la problemática política y económica se enlaza, visiblemente, con el desarrollo humano, con la conciencia ética que exige seguir en la búsqueda de la ampliación de la conciencia, superando el pragmatismo y su lógica del poder.

La guerra ha deslegitimado la ideología de la desideologización.

Hacen falta grandes ideas y fuerzas para evitar que los intentos de la razón se degraden en una ciencia destructiva y opresiva o se vacíen en un totalitarismo irracional.

La luz de las explosiones y los silencios de la Información mutilada han abierto espacios para una crítica más amplia de la cultura dominante. Se abre

camino a la posibilidad de que las grandes mayorías cuestionen los postulados del paradigma dominante y su expresión en los medios de comunicación masiva. Sin embargo, la respuesta de las mayorías ha sido débil, a ratos sólo íntima, poco integrada, ineficaz.

Está en juego la suerte del ser humano y de la vida. Un desarrollo alterado nos ha llevado a un plano inclinado de riesgos, de la Primera Guerra Mundial a la Guerra del Golfo, de Hitler al fundamentalismo, de los gases letales al armamento nuclear, de la formación de las grandes ciudades a la desertificación, a la violencia y el deterioro urbano...

¿Es posible cambiar?

Nuestra percepción es que el cambio es posible. Sus gérmenes se encuentran en los nuevos movimientos sociales: ecología, pacifismo, feminismo, Indigenismo, derechos humanos, responsabilidades humanas, salud holística, educación popular... Su desarrollo, su poder, dependen de una transformación de las bases mismas del poder... el paso del poder de dominación al de cooperación, tan implícito en todos ellos. La transformación de la sociedad tiene, como condición necesaria, al decir de Gorbachov , de muchos otros, de lo que es evidente, de un cambio de conciencia colectiva.

#### APUNTES PARA EL CAMBIO

La nueva política se orienta hacia la cooperación, hacia el fin de las discriminaciones. Ello, exige una transformación en la esfera íntima, donde reside lo humano, el terreno del ser. Puede plantearse de muchas maneras, pero su fondo es la Identidad:

quiénes somos, más allá de las hojarascas de los curriculums, de las presentaciones formales.

Los flujos de armas, de capitales, de drogas o sustancias contaminantes, seguirán su despliegue destructor mientras existan Intereses en pugna, identidades que se autoafirmen, que se expresen creando, consumiendo, reproduciéndose, combatiendo, en un "mercado" existencial, buscando la autopreservación o la expansión.

Individuos, grupos y sociedades compiten entre sí, agreden a la naturaleza, no prevén el futuro. Todo, en la medida que se consideran unos a otros radicalmente "otros", sin identidad compartida.

El cambio fundamental (ontológico, de identidad) implica una distancia de cada uno consigo mismo, como un "para sí" exclusivo; un asumirse como yo más allá de yo; un "yo soy yo y también los otros".

La tradición de oriente y las corrientes esotéricas se guían por la búsqueda de sobrepasar el yo y confundirse con el todo. De occidente, viene la cultura del individuo y de la persona. Tal vez, este sea el momento de la síntesis, de una cultura de la ambivalencia, del asumir, al mismo tiempo, el yo y el nosotros, la trascendencia de las dicotomías establecidas de esotérico – exotérico y la de oriente--occidente.

El camino hacia esta identidad personal- transpersonal transita, entro otras opciones, por la convergencia de varios campos disciplinarios, varias avenidas de desarrollo humano. En nuestra aproximación, corresponde un lugar central a la espiritualidad, apoyada en una ética, en una problematización

existencial, en el referente ecológico y sus alcances epistemológicos.

Se trata de un humanismo transdisciplinario, una asociación potencial con los nuevos movimientos sociales y su nueva forma de hacer política, abierta a la articulación con la ciencia, pero ajena a sus deformaciones y a las propias de la técnica tras plantada al territorio del espíritu y al de la razón Goyesca que produce monstruos....

El desarrollo espiritual es lo central. Se entiende por espiritualidad, precisamente, disponibilidad. Es el terreno esencial de la identidad. Es la capacidad de hacerse cargo de sí desde un participar en un proyecto trascendente. Implica un poder moverse (en la mirada de Buber) en una relación de yo-tú, junto con un integrarse del inconsciente y de la sociedad (en el sentido freudiano); participar de la propia profundidad espiritual, como lo plantea la psicología junguiana y la psicósíntesis, y del asumir la pertenencia a un todo trascendente. Es básico, en esta forma de entender la espiritualidad, la multidimensionalidad, muy correlativa al énfasis en la diversidad de todo el desarrollo alternativo.

La espiritualidad, así comprendida, se entreteje con la ética, con la ética básica del "ama a tu prójimo como a ti mismo". Se trata de sobrepasar el narcisismo, sin dejar el amor a sí mismo, afirmando el amor a sí mismo. Desde allí, se cuestiona el narcisismo individual y social, el de cada uno, su familia, su grupo, su partido, su país. A la identidad de ambivalencia, yo-más allá de yo, a la espiritualidad de la disponibilidad, corresponde esta ética del asumir y sobrepasar la contradicción entre lo propio y lo ajeno, la ética judeocristiana y la de muchas culturas.



En esta misma dinámica se inscribe la tensión entre otros dos componentes de esta orientación cultural básica propuesta: la problemática existencial y la ecológica. Se trata de hacerse cargo de la realidad, continuamente negada, de la muerte, de la nada, de la importancia de la autenticidad, de la finitud, del anhelo de infinito. Todo ello, en el marco de la coexistencia, del estar en el mundo ecológico, solidario, integrado a la naturaleza, a los otros, al todo del grupo y del género humano, en una mente integrada e integradora.

Finalmente, se inscribe en ese camino la epistemología más actual, la que, desde la biología y la física, relativiza el conocimiento, niega las certezas. Al decir de Maturana, fija el saber que vivimos como una realidad con velos , relativa, entre paréntesis.

#### HACIA EL HOMO SAPIENS.

Estas diversas orientaciones, espiritualidad, ética, ecología, existencia y epistemología, son las cinco que pueden ayudar a una política de la identidad del yo y el nosotros. Los movimientos sociales rescatan la identidad de género (feminismo), la sistémica (ecología), la cultural (indígenas), la humanista (pacifismo, derechos humanos, salud holística), la popular (educación popular). La Guerra del Golfo ha traído una urgencia de concertación de esfuerzos para que las mayorías asuman, desde la diversidad, un desarrollo para el ser humano. Para que el sistema no coopte los intentos de cambio, para que no se reproduzca la cultura dominante, se requiere un eje de referencia, un paradigma básico, se necesita un nuevo paradigma cultural básico, un nuevo sentido común

La profundidad de la crisis, el fracaso histórico de las religiones establecidas, de los movimientos sociales

tradicionales y de la ciencia, como fundamentos de un desarrollo basado en la paz, la economía, la justicia y la salud, llevan a plantearse la ampliación de la política, sin perder su profundidad, su radicalidad, sin la ceguera del fundamentalismo totalizante, del contar con la ciega voluntad de eficacia absoluta, sin las distorsiones del pragmatismo mecanicista. Son grandes exigencias para la práctica cotidiana que llaman a un necesario desarrollo de la conciencia.

Los diversos movimientos sociales, el saber popular, lo medular de la ciencia, la filosofía, el arte y la religión, son fuente de innumerables ideas y metodologías de desarrollo personal. Lo importante es que confluyan a un desarrollo humano que detenga el camino fatal que nos está conduciendo a un posible fin de la vida, o, por lo menos, de la vida digna de ser vivida. Pareciera que el camino pasa por hacerse cargo de que todavía estamos en el periodo del homo habilis y que la salida de la crisis pasa por hacer realidad la retórica de que ya somos homo sapiens.

Hasta ahora, el homo sapiens no existe, pero hay una importante manifestación de deseo, la expresión del arco iris de los nuevos movimientos sociales. El fruto de la profundización de un nuevo paradigma básico transformador del estilo de desarrollo.

Sin abandonar la razón, la ciencia, la técnica, el análisis, lo propio del hemisferio cerebral izquierdo, hay que integrar fraternal, ecológicamente, la intuición, la sabiduría, la síntesis, la espiritualidad, el hemisferio cerebral derecho. Es un proyecto emergente de dramática urgencia, necesariamente creador en lo ecológico y lo social y en las entrañas de la identidad humana.



## **TRES ECOLOGÍAS PARA UNA PAZ**

**Revista El Canelo Diciembre 1990**

Ser pacifista es ser profundamente alternativo. La idea corresponde al transfondo de muchos encuentros en que se me ha solicitado participar como facilitador en el tema "paz y desarrollo humano", con la propuesta de articular las nociones de paz y desarrollo. El hilo conductor ha sido el asumir que el trabajo en favor de la paz se enlaza con una opción distinta a la del desarrollo actual, una alternativa integradora y ecológica en las relaciones sociales, en los vínculos con la naturaleza, en la subjetividad. Son las tres ecologías de Félix Guattari: la de la subjetividad, la propia del ámbito social y la más presente en el imaginario compartido, la de la relación con el medio ambiente.

La introducción a un taller experiencial - reflexivo, trata habitualmente de problematizar, en un diálogo, el tema del concepto de paz y sus implicancias para el cambio individual y social.

Con retazos de distintos talleres, hemos compuesto un supuesto diálogo con monitores de trabajo poblacional, que puede ser Instrumentalizado en dinámicas educativas de formación para la paz.

Dentro de la dinámica, un subgrupo de personas, con un facilitador, ha sacado una tarjeta en que la pregunta para ser elaborada es "¿Qué es la paz?" y se pide, a su vez, la formulación de otra pregunta secuencial y la preparación de una opción de respuesta a la misma. Participan Juana, María, Berta, Carlos, Jorge, Juan y el facilitador.

Juana: Estar en paz es estar tranquila, sin "enganches", contenta con una misma. Así, en un atardecer desde la cordillera, de la mano de un amigo...

Jorge: Esa paz... es muy, individualista... Qué pasa con los problemas de todos... Hay paz cuando no hay guerras, los países se entienden, se relacionan, cooperan...

Berta: Pero puede no haber guerras y, aunque una está en el campo o en las montañas, si se explota en el trabajo, si no hay comida...

Facilitador: ¿De quién hablamos? ¿De cada persona, de un grupo, de un país...?

Jorge: Todos, todos están en paz con...

Berta: Entonces es como la ecología, una relación...

Facilitador: Ecología es eso, relación. La paz, según lo que estamos diciendo, es una relación creativa, de aporte mutuo...

María: Es decir ,lo que no pasa en el mundo , porque hay agresiones, destrucciones, abusos...

Juana: Vamos a la pregunta de nuevo. Paz sería una relación armoniosa, de creación, con una misma, con los demás (familia, sociedad, país, lo que sea) y con la naturaleza.

Facilitador: Podríamos usar la Idea de las tres ecologías, la mental, la social y la ambiental, tres dimensiones de la necesidad de relacionarse. Paz sería, el mismo tiempo, relación ecológica adecuada en lo personal, social y en lo concerniente a la naturaleza....

Juan: ¿Y qué sería "adecuado"?

Berta: Favorable para todos, armonioso.

María; Me parece que por ahí anda la pregunta nuestra; con la crisis mundial, la crisis ecológica, los problemas de la mente, ahora con las drogas, la paz es algo que va "contra la corriente" ....

Carlos: Claro, ser pacifista es ser alternativo, "estar en otra" en la relación con la naturaleza, en lo social ,en lo personal

Juana: La pregunta nuestra sería cuál es...la relación entre la paz, y el "desarrollo alternativo"...

Jorge: Definiendo alternativa como lo distante a las relaciones de dominación en lo social, desarrollo para todos, distinto a la violencia con la naturaleza, de .. armonía con ella y, en lo personal...

Berta: ... eso, desarrollo personal necesario para no favorecer la dominación humana y la depredación de la naturaleza.

Facilitador: ¿A ustedes les parece posible avanzar en un desarrollo semejante?

Juana: Es algo muy, profundamente, alternativo, pero por allí va el movimiento de las mujeres...

Juan: También los jóvenes, los movimientos indígenas, la ecología misma...

María: Habría que Ir pensando en una ecología entre todos esos movimientos, para ganarle a las drogas, al hambre, a la violencia...

Berta: Por eso, nuestra contestación a la pregunta es que la paz sólo será posible con un gran movimiento para un desarrollo alternativo...

Facilitador: La crisis da la ocasión. Esta gran crisis. La crisis entre los medios creados por el hombre y una "conciencia insuficiente", no ecológica, no solidaría.

Carlos: El camino es expandir la conciencia, hacia ser solidarios, haciendo los cambios para ello.

Juana: En relación armónica con la naturaleza.

Jorge: Por lo visto no se llegará a la paz mirando las montañas... es cosa de acción.

María: De la contemplación surge una energía, "energía espiritual"... que tiene sentido al convertirse en fuerza para el trabajo por los cambios...

Facilitador. Ahora vamos a tratar de sistematizar, pensemos, luego, una manera creativa de presentar estas Ideas a los otros grupos. Las ideas y las dudas.

Berta: Y una metodología para avanzar hacia la paz en las tres ecologías.

## ENFOQUE DEL DESARROLLO ALTERNATIVO DESDE LA PSICOLOGÍA HUMANISTA.

Revista El Canelo Agosto-Septiembre 1988

(Notas introductorias)

Talleres de Investigación en Desarrollo Humano (TIDEH)

### **1. ¿QUE ES LA PSICOLOGÍA HUMANISTA?**

Para entendernos bien, debemos ir paso a paso, haciendo un desarrollo muy sencillo que incluye dos preguntas obvias: qué es la “psicología” y qué se quiere decir con “humanista”.

Psicología es el estudio de la psiquis, de la mente. Hasta ahí, hay poco terreno para las dudas y las confrontaciones. Sin embargo, si nos hacemos otra pregunta que nos lleve al campo de lo concreto, como la que busca saber "dónde se encuentra", quienes son los actores que cultivan, practican la psicología, nos encontraremos, de inmediato, con, por lo menos, dos puntos de vista opuestos:

Para muchos, psicología es, exclusivamente, una ciencia, en el sentido moderno de constituir una parte de la Gran Ciencia, propia de expertos, con un lenguaje propio, requeridora de un entrenamiento universitario, evaluado por otros "sabedores" de lo mismo, con una formación de igual tipo, más adelantada. Es más simple que todo lo dicho, la psicología sería "lo que saben y practican los psicólogos". Para esta visión del campo de la psicología, existen los que están “dentro”, tienen el derecho, el poder legítimo, de pensar, opinar, practicar en relación a lo que concierne a la mente, a la “psiquis”. Por otro lado, los demás, los no formados



profesionalmente, están "fuera"... no son conocedores de la mente.

Hay, sin embargo, otra manera de ver el problema, de entender lo que es la psicología. Para ella, psicología es todo conocimiento, fantasía, intuición... toda "representación", mental, por supuesto, de lo que es lo psíquico, lo mental. En esa perspectiva, un niño está siendo psicólogo cuando manipula a sus padres con pataletas, el amante psicologiza cuando trata de entender los celos de la pareja, el dirigente está en ello cuando hace interpretaciones, define caminos en torno a la participación o la dilucidación de conflictos en un grupo...

Se trata de una discusión que atraviesa muchos espacios, relacionada con las actitudes hacia el profesionalismo. Uno puede preguntarse, del mismo modo, si la filosofía, el amor a la sabiduría, incluye sólo el dominio del trabajo de los filósofos profesionales, o si la política es, exclusivamente, el campo acotado de intervención de los llamados "políticos".

Esta clasificación, esta distinción entre dos formas de ver lo que se entiende por la psicología, no es algo irrelevante. Desde ella, se puede facultar la comprensión tanto de lo que se entiende por psicología humanista como de su importancia para la educación popular.

Si las emociones, la actitud hacia el cuerpo, la relación con la autoridad, con la comunicación, con el trabajo, todas las dimensiones de nuestra vida cotidiana, "pertenecen" a expertos, quiere decir que no tenemos autonomía con respecto a lo más personal, no tenemos derecho a nosotros mismos, a nuestra conciencia, a

nuestra capacidad de decidir, nuestra posibilidad de ser críticos, de luchar por los cambios.

Nuestra experiencia nos dice que cada uno de nosotros es experto, en sí mismo. Nadie, ni el más experimentado de los psicólogos, psiquiatras, orientadores o educadores, experimenta, vive, lo que nosotros, los otros, tenemos en nuestra conciencia, nuestros recuerdos, nuestra sensibilidad, nuestros proyectos. La autonomía frente al profesional no es solamente un derecho, una demanda o una necesidad. Empieza por ser una realidad, en el sentido de que un profesional puede tener acceso directo, mejor que un no profesional, a un cálculo matemático, a un artefacto, a una construcción o a una fractura de un hueso, pero no a la conciencia propia de otra persona.

La psicología humanista es, en primer término, una concepción participativa, autogestada, de la psicología, que asume que cada persona es, a su modo, un sujeto válido con respecto a conocimientos psicológicos. Todos los seres humanos "saben" psicología, tienen sentimientos, fantasías, ideas, con respecto al terreno de lo mental, es decir, a lo que es más propio del ser humano. Todos van haciendo su "experiencia".

¿Significa eso que no tiene sentido rescatar el trabajo profesional, la investigación, la especialización?

Los así llamados psicólogos humanistas han despejado el camino para llegar a una respuesta dialéctica, que recoja el valor de la especialización, del estudio sistemático, de lo que se llama autoridad verdadera o racional de la psicología "profesional", sin "autoritarismo", sin ahogar y desconocer el conocimiento "vivido", aprendido en la práctica

individual, familiar, laboral, social, política, ecológica, espiritual.

Las dos psicologías, la de todos, la compartida, junto a la de los profesionales, se articulan en prácticas en que, en un contexto de respeto, de comunicación, se da un juego de igualdad y de aceptación a las diferencias. Igualdad profunda, de humano a humano, igualdad porque todos “saben”. Por otro lado, respeto a la diferencia, en relación a que el profesional ha tenido la oportunidad de integrar capacidades, de sintetizar, de asumir referentes de investigaciones y ordenaciones de ideas, mientras que cada ciudadano tiene un acceso privilegiado a su propio mundo, consciente e inconsciente, con el que el “técnico” no puede interactuar en forma inmediata, directa, al modo como un dentista las emprende con un molar.

Para la psicología humanista, el psicólogo es un “facilitador”, hace más posible, más “fácil”, los descubrimientos y las prácticas de los individuos y los grupos, en la medida que su intervención es realmente necesaria, que no baste con los recursos autónomos de las personas y –o– los grupos.

Decíamos que nuestra concepción de la psicología humanista estaba, obviamente, asociada a las nociones de psicología y humanismo. Llamamos psicología al conocimiento de lo psíquico, de lo mental, integrado por aportes de las experiencias de todos los seres humanos y por la investigación, la creación, particularmente la literaria, y la práctica especializada, profesional.

Algo hemos adelantado sobre el concepto de humanismo al señalar la apertura de los llamados psicólogos humanistas hacia el saber y el poder de los

no profesionales ,y al delimitar su rol como de “facilitador”.

Humanismo es, precisamente, esa apertura al reconocimiento del valor de cada ser humano, de las relaciones humanas, de la historia humana, del proyecto humano.

Se aclara la idea cuando la contrastamos con las prácticas anti humanistas, las violaciones a los derechos humanos, como lo que hemos vivido masiva y trágicamente en Chile. El no considerar al otro como un igual esencial, alguien con quien se “co-existe” , se evidencia, en todo su monstruosidad, en la explotación, en la tortura, en cualquier forma de discriminación. Una verdadera caricatura del no humanismo es la expresión descalificadora de “humanoide”.

Hay humanismo en la solidaridad , en la apertura al otro, en todo lo que lleve implícito el reconocimiento de la igualdad y la interdependencia humana, el que todos formamos parte de la “humanidad”.

La psicología humanista es, entonces, el conjunto de conocimientos sobre los seres humanos, de la población general y de los profesionales, en tanto está imbuido de intereses, de respeto, de la intención de aportar a las necesidades de todos los seres humanos, sin distinciones.

Viviendo, como lo estamos, en una sociedad y en un mundo en que hay escasez para muchos y excesos para otros, explotación de las personas y relaciones disarmónicas con la naturaleza, la psicología humanista es parte, es recurso, es compañía en la lucha por los cambios.

## **2. UBICACIÓN POLÍTICA DE LA PSICOLOGÍA HUMANISTA**

Para comunicarnos bien, tenemos que seguir haciendo distinciones aclaratorias. Tal como existe la psicología – de todos y la psicología- de profesionales, hay, por lo menos, dos tipos de humanismos, el social y el “elitista”.

Por lógica, se da, también, una psicología humanista “real”, que es social, es decir, verdaderamente concernida, igualitariamente, por todos. Junto a ella, se presenta una de índole elitista, que plantea, en abstracto, o en círculos privilegiados, la preocupación por lo humano. Esta última es la psicología humanista con anteojeras, lo que se refleja en los sujetos con quienes se trabaja en “elites” exclusivas de dinero, de profesión, de desarrollo personal.

Cuando habíamos de la relación entre psicología humanista y política...nos estamos refiriendo, naturalmente, a la psicología humanista – de ciudadanos profesionales y no profesionales – real, comprometida con los problemas de las mayorías.

La psicología humanista, en ese sentido, está muy asociada a cuatro temas, a cuatro focos de trabajo social y político. Ellos son: la democracia, la cultura no autoritaria, el desarrollo alternativo y la unidad para el nuevo desarrollo, sin autoritarismo, en democracia.

La democracia presupone pluralismo, respeto a la diversidad, capacidad dialogal.

Lo autoritario es lo rígidamente estructurado, jerárquico, sin un asumir la igualdad básica humana.

El desarrollo alternativo es una opción por las personas, por el ser, enfrentado el desarrollo que tenemos, el actualmente existente, orientado a las cosas, a los instrumentos, al tener.

Por su fundamente mismo, la psicología humanista colabora, facilita...(palabra clave) el desarrollo de las personas, los grupos, las comunidades, las acciones educativas; valora las personas, apoyando el desarrollo alternativo; rompe con las relaciones de dominación, para dejar atrás el autoritarismo, para construir relaciones democráticas, para avanzar hacia el respeto a la diferencia.

¿Qué pasa con el requisito necesario para alcanzar la democracia, para transformar la cultura autoritaria, para encauzarnos por un desarrollo para el ser humano, es decir, con la unidad? ¿Cómo se asocia con la psicología humanista?

Para los cambios deseables, cambios en el sentido de humanizar la vida, se necesita la unidad. La unidad desde el respeto a las identidades de sexo, de edad, de cultura, de nación, de pueblo, de ocupación, de historia, de modo de ser, de actividad. Unidad, sin la imposición de uniformidad. Unidad con igualdad y diferencias; unidad en la diversidad.

La unidad se favorece, se hace más posible y cercana, con la facilitación de la psicología humanista, con su contribución a desarrollar las conciencias, a enriquecer los vínculos y hacer más visibles las perspectivas.

### **3. LOS PRINCIPALES CONTENIDOS DE LA PSICOLOGÍA HUMANISTA.**

En la concepción “profesional” de la psicología humanista confluyen muchas corrientes, algunas asociadas al psicoanálisis (Fromm), otras al existencialismo (Rollo May), a la gestalt (Perls), a la crítica al autoritarismo desde la psicología social (Adorno, Milgran), desde la práctica académica, la conocida orientación de Carl Rogers y

los aportes fundacionales de Abraham Maslow. Es la llamada tercera fuerza en psicología, para diferenciarla de los otras dos "grandes", el psicoanálisis y el conductismo. Es la corriente que pone énfasis en una consideración global al ser humano, con espacio para sus valores y su capacidad de tomar decisiones. Se aparta de los reduccionistas en torno a la dinámica del inconsciente o de los procesos de aprendizajes, propios, respectivamente, de cada una de las dos escuelas nombradas.

Seria largo enumerar los aportes psicológicos humanistas provenientes del arte, la filosofía, las religiones o la educación. Mucho mas complejo, todavía, es el intentar señalar las contribuciones de la psicología humanista en la cultura popular. Por ello, con la advertencia reiterada de que la psicología - humanista "real" es mucho mas extensa y polifacética, aunque no contradictoria, con la psicología humanista "profesional", nos limitaremos a entregar, a grandes trazos, algunas ideas fuerza que tienden a atravesar este ultimo, dominio, en si bastante abigarrado, el de la psicología humanista elaborada desde la "disciplina" psicológica.

Un primer referente, dice relación con la idea de **desarrollo personal**. Los autores humanistas enfatizan la potencialidad y la necesidad de crecimiento, durante toda la vida, en madurez, en valores, en dimensiones de la conciencia. El tema del desarrollo personal, en lo ético, en la individualización y la capacidad vincular, como en muchos otros ámbitos, ha sido actualizado, sistematizado, profundizado por la psicología humanista.

Un segundo aspecto, articulado al desarrollo personal, es la importancia dada a la **salud**, por oposición a la mera ausencia de enfermedad. De allí, la incorporación al imaginario compartido de contenidos como la vida espiritual, el cultivo del arte, la comunicación en profundidad. En

psicología humanista no se trata, solamente, de tratar o prevenir las neurosis, los problemas psicosomáticos, conductuales o psicóticos. Hay lugar para ver, por ejemplo, la calidad de la vida cotidiana, la índole de las actividades y las vocaciones.

Como dimensiones "del desarrollo y de la salud" emergen temas claves como la creatividad, la comunicación, la integración, la identidad, la solidaridad, la crítica, la autonomía, la ecuanimidad.

La psicología humanista señala como valores deseables y plantea metodologías para su avance en el campo de la creatividad individual y colectiva, para la expresividad corporal y la comunicación en profundidad; para integrar los ámbitos físicos, psicológicos y espirituales, lo racional y lo afectivo, imaginativo, sensorial e intuitivo; para descubrir lo más original en lo propio y la identificación con los grupos de pertenencia; para el internacionalismo; para acoger y criticar al otro, para auto criticarse y tener autoestima, para aunar la solidaridad y la autonomía; para hacer posible la conjunción de ecuanimidad y compromiso.

Un tercer elemento distintivo de la psicología humanista es la dedicación al trabajo en el **pequeño grupo**. La lucha por la salud y el desarrollo de los grupos. Los pequeños grupos, en su forma de familias, grupos de trabajo de formación, unidades de partidos políticos o de movimientos sociales y redes, son los espacios "cara a cara" en que se puede crecer en grados de salud.

Existen grupos más o menos saludables y, con metodologías apropiadas, se los ayuda, se facilita su crecer, con participación, con respeto a las diferencias, con creatividad, con reconocimiento de los roles positivos y negativos que se dan en su interior.



En cuarto lugar, caracteriza a la psicología humanista su proyección a la **comunidad** y a la sociedad, en su conjunto.

Sin identificarse con un partido o una ideología, la psicología humanista visualiza las patologías y los ámbitos de salud de la sociedad, se vincula a las opciones pacifistas, ecologistas y de transformación de las estructuras sociales, junto con poner un énfasis universal en la temática de la participación.

En quinto y último lugar en esta reseña esquemática, está la existencia de una concepción amplia de las **necesidades humanas**. Más allá de las necesidades básicas, del “pan, techo y abrigo”, se pone de relieve, desde distintas taxonomías, la existencia de necesidades universales, como las de seguridad, afecto, creatividad y trascendencia, que debieran contribuir a orientar el trabajo educacional, la lucha por la utopía política y los proyectos individuales y grupales.

#### **4. LAS ORIENTACIONES METODOLOGICAS DE LA PSICOLOGÍA HUMANISTA.**

La amplitud y el sentido de globalidad de la psicología humanista hacen difícil asociarla con técnicas específicas como es el caso del psicoanálisis, o los ejercicios conductuales, para estas respectivas escuelas.

Según el aspecto humano, la dimensión que se pretende abordar, habría énfasis en la expresión corporal, en la interpretación de sueños, en artesanía, en imaginería, en meditación o en lecturas dirigidas.

Desde nuestro punto de vista, enfocando la psicología humanista como un aporte en la lucha por cambios personales integrados a la transformación de la sociedad, creemos que es básico trabajar preferentemente con los sectores políticos sociales más relevantes. Ello lleva a integrar las metodologías a la cultura, las expectativas y las

coyunturas en que están comprometidos dichos grupos, tendencias y personas.

A partir de ese contexto, la experiencia aconseja apuntar a tres dimensiones fundamentales de la salud. Ellas son: el desarrollo de la conciencia, el de la capacidad de comunicación y el de la creatividad.

La metodología requiere integrar técnicas que incidan en esas tres vertientes del desarrollo y ellas deben ser susceptibles de ser aprendidas y utilizadas en poco tiempo por los partícipes ,con creciente autonomía de la participación de los facilitadores.

Se orienta al desarrollo de la conciencia desde técnicas de discusión y de análisis de textos, apuntando a lo racional, al hemisferio cerebral izquierdo, como se asocian al hemisferio derecho la visión holística, la intuición, la ampliación de conciencia, impulsadas por medio de la poesía, la imaginería y diversas técnicas de meditación.

Se favorece la comunicación con técnicas gestálticas de expresividad y de contacto con el cuerpo y las emociones, con aproximaciones existenciales a la relación profunda, al encuentro, en parejas o pequeños grupos.

La creatividad se asocia al terreno del arte y la investigación. En la medida que nos interesa la creatividad cotidiana, orientada a lo social, compartida, colectiva, se advierte que hay estrechas relaciones entre el objetivo de llevar a cabo una constante crítica autocrítica sobre la salud grupal, en las familias y los diversos grupos de pertenencias, y la expectativa de que se crezca en creatividad.

## **5. RESUMEN**

Es desde esa perspectiva de compromiso que estimamos indispensable empezar a optar por un concepto amplio de

psicología humanista, que incluye la experiencia de cada persona y de todas las personas sobre lo que es el ser humano. Elio, no impide ponderar debidamente el aporte específico de la llamada escuela de psicología humanista, uno de los grandes desarrollos teórico-prácticos de este siglo.

Consideramos que en los contenidos de la psicología humanista se destaca la pluralidad de unidades de trabajo, los grupos, las personas, las sociedades, en un enfoque integrador, con énfasis en el crecimiento, en la salud.

Esa relación integradora, sinérgica, se actualiza, más ampliamente, en el papel constructivo de la psicología humanista en la búsqueda de la unidad en la diversidad, de diversos movimientos sociales y tendencias ideológicas, con vistas a la democracia, a los cambios sociales, a la lucha por un desarrollo para el ser humano.

La psicología humanista, con sus metodologías orientadas hacia el desarrollo personal, establece condiciones que facilitan el que se asuma la crisis personal y global con un proyecto de humanización de la realidad social, un proyecto conciente para intervenir en la historia.

## **ENREDOS NARCISOS Y REDES LIBERADORAS**

### **Revista El Canelo Enero-Marzo 1988**

Son conocidos los aportes de las redes a la difusión del poder, al establecimiento de relaciones directas, de iguales, de acuerdo a las necesidades de fondo, entre los grupos de mujeres, de tecnologías apropiadas, de derechos humanos, de salud popular; pacifistas, ecologistas y, tantos otros que participan de la renovación creadora de la política y al avance hacia la democracia participativa y el desarrollo alternativo, al desarrollo a la escala humana .

Como el proceso de cambio hacia una sociedad en que realmente imperen los derechos humanos comprende, además de la emergencia de una nueva economía y una transformación de la práctica política, con legitimación de nuevos contenidos de la misma, el desarrollo de la cultura, de la conciencia, de la identidad personal, es importante discutir los aportes y los problemas de las redes en las dimensiones del cambio personal.

En las redes priman diversas racionalidades. Para empezar, hay siempre un imperativo pragmático de búsqueda de intercambio de recursos, de informaciones operativas de experiencias. Es la dimensión instrumental del trabajo de las redes. En mayor o menor medida, los grupos inscritos en los nuevos movimientos sociales articulan objetivos de preservación y crecimiento individual con la expectativa de contribuir a procesos socio culturales de cambio, al logro de nuevas hegemonías valóricas e ideológicas.

Entre esa racionalidad de “fortalecimiento del campo propio” y la intencionalidad de contribuir en forma amplia al cambio global, a través de formas nuevas de comunicación democráticas y personalizadas ,existe un espacio en que se juega el riesgo de la reproducción del sistema dominante

por el uso de las redes con fines individualistas de poder influencia y prestigio. Es la racionalidad deficitaria de la posesividad personal, de grupo ,de secta, realizada, en general, con retóricas de renovación y cambio. Al situarnos en el terreno de la alternativa, del desarrollo para los Derechos, para el Ser Humano, debemos asumir que el objetivo de aportar a las transformaciones generales a través de practicar normas de organización democráticas no burocráticas, humanistas, requiere hacerse cargo de los tres sentidos habituales de las redes, lo práctico, lo ideológico y las distorsiones psicosociales, las inevitables tendencias a actuaciones incoherentes con las finalidades más radicales de las redes, al tributo al sentido común dominante.

En esta búsqueda de coherencia, es importante contar con espacios críticos y autocríticos en que los grupos integrantes de las redes y sus instancias de coordinación rescatan el referente básico humanista. Se trata de cuestionar la emergencia de la lógica dominante, la del poder y la competencia. Es fundamental el grado de transparencia con que se trabaje ,el “glasnot” propio de cada parte de la red, con respecto al dinero, a la rotación e idoneidad en las funciones ,a intereses ocultos partidarios o ideológicos.

La cultura dominante racionalista, analítica, instrumental, temerosa de la subjetividad, tiende a reproducirse en los ámbitos alternativos trayendo opacidades frente a personalismos, sectarismos y estrecheces de todo tipo. Se acude a la racionalidad pragmática para propiciar el no incurrir en el “costo” de la dilucidación del grado de consistencia en lo alternativo, en la prioridad de lo humano, de las gestiones y los procesos. Hay frecuentes apoyos en la legitimidad del trabajo por intereses específicos para escabullir la temática de la coherencia y la del desarrollo personal, la medida en que se es coherentemente

alternativo. Es cierto que es difícil poner en el tapete, en la silla caliente, en la luz del glasnost, la ambición de unos o el sectarismo de otros, si no se está cultivando, permanentemente, con diligencia, los valores positivos, los desarrollos de las personas, los grupos y sus redes.

En el corazón del cambio, en cualquier peldaño de la escala, micro o macro, de la sociedad, está siempre la gran confrontación entre lo que se pierde y lo que se gana al dejar atrás un equilibrio, una manera conocida de hacer las cosas. Una red de expondrá más a perder en imagen, en tiempo, en aparente seguridad, si está revisando su consistencia en relación al uso del dinero, de informaciones y de liderazgos, si está a la vez “ganando”, creciendo en otros terrenos, especialmente en el más decisivo, de mayor “arraigo”, el de la identidad.

La identidad debe cumplir un papel muy importante en la discusión de la dimensión humana de las redes, en su papel como parte integrante del desarrollo emergente. En cada experiencia en cada movimiento social libertario, humanista, hay una rica dinámica que tensa la vivencia de identidad. Es la contradicción universal entre el autocentramiento, la individualización, la identificación consigo mismo y la participación ,el reconocimiento de una identidad más amplia, el ser “parte de”.

Las redes del sistema, las redes despersonalizadas de flujos financieros, de normas, de bombardeos publicitarios, de comunicaciones masivas irrelevantes, de contaminaciones invasoras del silencio, el aire y el agua, tienen su replica natural, su respuesta específica, en las redes liberadoras, en las redes portadoras de relaciones reales, diferenciadas, con los otros seres humanos y con la naturaleza. Las redes liberadoras tienen el potencial de ayudar a un equilibrio basado en la coexistencia de la identidad original y la participativa.

## **MÁS ALLÁ DE LA PROPIA PIEL**

### **Revista El Canelo Octubre 1990**

La comunicación no es una técnica. Es toda una dimensión humana, una necesidad y una capacidad.

Es importante hacer el alcance, hay metodologías basadas en la comunicación, pero la comunicación corresponde a un terreno más básico, es una de las necesidades esenciales que deben ser satisfechas para asegurar el desarrollo del ser humano y de la sociedad. Es, también, una expresión de esa evolución, un aspecto de la creatividad humana de una gran relevancia.

En las sociedades industriales se desarrollan grandes expectativas en torno a la comunicación, gracias al crecimiento de las posibilidades técnicas de información y transporte. Sin embargo, la competencia, la insensibilidad, la tendencia a la codificación y a la banalidad consumista dificultan los contactos y las reales posibilidades de diálogo.

En líneas generales, tres son los objetivos posibles de las técnicas derivadas de este campo:

a) Enriquecer el espacio, los contenidos referenciales, obtener que el mayor número de personas sepan más en diferentes aspectos de la realidad. Con esa perspectiva se utilizan múltiples medios como publicaciones, videos o films.

b) Contribuir a educar en los aspectos cognitivos de la comunicación, a captar y expresar en forma adecuada los mensajes.

c) Avanzar en la capacidad de ir más allá del autocentramiento, identificar la subjetividad de los otros, ponerse en el lugar de los otros.

Nuestra experiencia se apoya en la última orientación, la comunicación como capacidad humana de trascender hacia los otros, de identificación, de asumir la coexistencia,

Partimos del supuesto que la capacidad integradora del otro, desde las relaciones individuales hasta el proyecto de humanidad, de especie, es de gran relevancia para la salud personal, para el desempeño de los pequeños grupos, la vida comunitaria y los proyectos políticos.

Es muy difícil decir qué capacidad de modificación de los seres humanos, individualmente o en los grupos, tienen las técnicas derivadas de la comunicación. Las variables del qué, a quienes, del por parte de quienes... son demasiado dinámicas para caber en una tipología. Lo que sí puede delinearse son las grandes vertientes sobre las cuales se aporta. Ellas son la seguridad y la creatividad. Es decir, el ámbito de la vulnerabilidad y el de la acción transformadora, dos grandes radicales humanos.

En cuando a los resultados en términos de desarrollo personal y creatividad social, la comunicación es requisito y evidencia de desarrollo personal. Sin comunicación hay déficit global, posible neurosis o, incluso, en el niño, detención del desarrollo. La comunicación, dando seguridad e ímpetu a la creatividad, contribuye a la madurez general, al altruismo, a la capacidad integradora.

La comunicación está en el núcleo de lo social, de la creatividad social. Permite darle un cauce fluido, transparente, seguro, a las relaciones entre los grupos. Las redes - cuando no son sólo formas, burocratizadas, tecnócratas, están apoyadas en un auténtico poder sentir, conocer, transmitir a los otros, desde los otros.

El desarrollo local, eslabón importantísimo del desarrollo alternativo, el desarrollo a la escala humana, implica y se apoya en relaciones cara a cara, en la personalización. Ello.



facilitado por técnicas que rompan distancias y prejuicios y ayudan a aprender lo gratificante y crecedor de la comunicación profunda.

En el fondo, en lo micro y macro, en lo cultural, la comunicación contribuye a un enriquecimiento en el terreno de la identidad. Comunicarse es desidentificarse, relativamente, de si mismo, es abrirse a la posibilidad de ser parte de... una relación yo tú, un grupo sano, una sociedad, una causa, la humanidad, estar más allá de los límites del saquito de piel individual.

### **Cultura, igualdad y diversidad**

La comunicación está muy ligada a los elementos básicos de la cultura humana. No se la puede separar del arte, de la ciencia, de la acción social, ni siquiera de la vida cotidiana.

La comunicación es arte, es corriente expresiva, fluidez de la creatividad viva. Es un producto en si artístico y un proyecto que va hacia un algo, religioso, científico o social.

En el sentido de la religión, comunicarse es acercarse, es integrarse, es religión, pre religión, vivida, más allá de cualquier formalización.

Es proceso social, es parte, indispensable, de cualquier concertación para un objetivo de transformación.

Comunicación es ciencia en la medida .que es constituyente de cualquier esfuerzo de acumulación de conocimiento y es el referente obligatorio de toda evidencia.

Es así que cualquier técnica comunicacional estará empapada de la trama social cultural del contexto, en los objetivos, en los medios, en la recepción de ella misma.

La comunicación puede verse desde una perspectiva inmediatista, individual, o de pequeño grupo, en que lo que interesa es el mero contacto per se, un nutrirse de afecto o reconocimiento. A veces, en las técnicas, se la

instrumentaliza, como alimento comunicacional ,como mero puente para poder hacer una educación o una concertación sobre contenidos muy particulares.

En la perspectiva colectiva, la comunicación se puede enlazar con la búsqueda de apoyo por el reconocimiento de la igualdad y el respeto a las diferencias, con énfasis en la interdependencia, en la autonomía o en la integración de ambos términos, unidad y diversidad.

Desde un proyecto que pretende optar por la creatividad social y disminuir el autoritarismo, la comunicación debe trabajar, sinérgicamente, por la conciencia de la igualdad y, también, de las diferencias. El paradigma del cambio colectivista hace hincapié en la igualdad. A utranza ,algunos sectores alternativos destacan las diferencias. En la búsqueda de un cambio global, la transformación pasa por relaciones, por redes, por vínculos, afianzados por procesos comunicacionales, y , aun en el reconocimiento de la igualdad humana última, con el asumir las diferencias de índole cultural, biográfico, ocupacional, situacional o caracterológica, lo propio de cada identidad.

Una necesidad para la salud de la cultura

*Verdad  
y reconciliación sobre  
los 500 años*

Las drogas, el cólera, el embarazo en las adolescentes, la violencia urbana, la corrupción, el hambre son problemas que hacen inevitable la participación ciudadana en las tareas de salud.

No se puede discutir la relevancia de los estudios especializados, la investigación biológica del Sida o los cálculos económicos en el enfrentamiento de las decisiones sobre las aguas servidas o el transporte urbano. Sin embargo, es desde la cotidianeidad como podremos construir otro paradigma de convivencia, de relación con la salud, la naturaleza y la tecnología.

Es propio de lo humano el plantearse desafíos de creatividad a partir de experimentar deficiencias desde las necesidades. Así han sido las grandes patologías colectivas del presente, el consumismo, la soledad, la competencia, la violencia, la marginalidad, las que han llevado a preguntarse por el desarrollo de las capacidades humanas, por la salud.

El tema de la salud de la cultura corresponde al dominio ciudadano. Está más allá de las disciplinas científicas, de los enfoques sectoriales, de los prismas ideológicos, de la propiedad de un movimiento o un partido.

La salud es un conjunto de procesos en que se relaciona la situación existencial humana y su inscripción ecológica, las necesidades biológicas, las psicológicas y las espirituales, el dominio de lo individual, lo vincular, lo grupal, comunitario, nacional e internacional.

La cultura es el referente, la matriz que produce y reproduce desde un cierto sentido el "cultivo" humano, en la producción,

comunicación, consumo y organización cotidiana. Es cultura la forma como trabaja la oficina o la industria, la actualización de una clase, una transacción comercial o una revisión de vehículos.

La salud está asociada al grado de bienestar actual y potencial de los seres humanos en relación con su ambiente.

Freud dio la gran señal sobre el "Mal estar en la cultura", inevitable, según él, por las tendencias destructivas, instintivas, lo "tanático" del hombre. Desde un nuevo paradigma cultural, el del desarrollo humano, el que se hace cargo de la necesidad de ser realmente "homo sapiens", se plantea la gran tarea del Bien estar en la Cultura, la salud de la cultura.

América Latina tiene actualmente una coyuntura histórica que da una oportunidad especial para que, desde la educación popular, se contribuya a la salud de la cultura. Se cumplen quinientos años de la llegada de los europeos. Quinientos años de violencia, de opresión, de etnocidio.

Es tiempo de ir hacia una verdad y reconciliación entre culturas. Lo exige la crisis que vive el mundo, enfrentado a los riesgos de catástrofe ecológica y de calidad de vida.

América Latina, mestizos, indígenas, negros, mulatos, blancos, necesita profundizar en su identidad. Asumir la visión ecológica de los pueblos indígenas. Superar el desgarramiento de las raíces de lo mestizo y lo mulato para convertirlo en apertura a la complementariedad, en capacidad de captar lo distinto. Sin prepotencias hegemónicas, lo europeo representa lo analítico, el avance científico, a jugar en el concierto con las visiones sintéticas, con lo holístico de las culturas indígenas.

## **CRISIS MORAL O SUBDESARROLLO DE LA MORAL SOCIAL**

**Revista El Canelo, Marzo 1992.**

¿Existe una crisis moral? Hay quienes lo afirman con vehemencia, desde el fondo de las convicciones más profundas. Muchos la relativizan, la minimizan, le dan connotaciones muy acotadas o, en definitiva, niegan su existencia. Otros, naturalmente, dudan, oscilan en sus apreciaciones, están confundidos.

Entre los muchos factores que hacen difícil el consenso sobre presencia, características y presunta magnitud de la crisis, y hacen explicable la inusual aspereza de algunos debates, podemos aventurar los siguientes:

a).El tema de la moral, de por sí, tiende a movilizar, a "conmover", a involucrar la identidad y la autoestima. Es terreno asociado a vetas humanas muy entrañables, a la necesidad existencial de optar, de "b) tomar partido", a pesar de la precariedad, de la finitud.

Con cierto grado de desarrollo, a partir de la infancia, integridad psíquica mediante, la controversia en lo moral interpela, facilita, la actualiza de pasiones, hace difícil la equidad.

b) Las grandes religiones establecidas, entre ellas la católica, de participación relevante en la polémica sobre la crisis moral, definen una relación de dependencia entre la moral y la aceptación de una jerarquía como intérprete de la verdad. Ello informa una "diferencia" entre creyentes y no creyentes que suele poner límites a la fluidez y a la profundidad del diálogo, a la búsqueda del consenso desde una interacción plenamente personalizada y abierta.

c)La dimensión moral no se integra con facilidad con el paradigma dominante, el de los hechos, de la distancia frente

a los valores, de la ciencia mecanicista , de la enajenación en las cosas y la negación de la trascendencia. Para muchos que se identifican con ese referente básico, las vivencias morales, fuertes como son, se autonomizan, se expresan en la identificación con la teleserie, en las reacciones teñidas con afectividad en la cotidianidad, sin subordinación a un proyecto de vida, descentradas, sin cultivo, sin autodesarrollo.

d).El concepto de crisis, de modo semejante al contenido de la moral, suena a inconsistente, no se aprehende. Para los partícipes de la visión triunfalista del desarrollo dominante, Chile "avanza", supuestamente, hacia un sitio de honor, en brazos de las exportaciones y de grandes flujos informáticos y de capital. ¿Qué espacio hay para plantearse la realidad de la crisis, de amenazas y expectativas, cuando se supone que todo es seguridad, cuando se tiene la certeza de un futuro que nos hará, definitivamente, la copia feliz del Edén?

e). Se ha pasado, insidiosamente, de la discusión de la crisis moral que se daba en tiempos de la dictadura al de una hipotética crisis moral de la transición a la democracia, sin deslindes claros, sin cierre de etapas, sin participación. De allí otra dificultad más para aprehender el presente, el dar al César lo que es del César. Comprender la importancia de los contactos, establecer acuerdos sobre qué se está discutiendo, cuál crisis, cuál moral, con qué fundamentos.

### *El iceberg social*

La falta de elaboración profunda de esa crisis, de trabajo a fondo, colectivo, facilitado por las organizaciones sociales y los medios de comunicación, hace que, en un nuevo escenario, de alguna manera se produzca la sobreposición: la crisis de la dictadura contamina la transición a la democracia.

La crisis moral, el apagón cultural y la falta de asombro siguen vigentes, como parte oculta del iceberg social. La chatura se convierte en la cotidianeidad gris de una democracia representativa sin participación masiva. La crisis moral se evidencia en la indiferencia de la mitad de la población que vive con holgura hacia los cinco millones de pobres, se denuncia en la explotación de riquezas sin consideración hacia el futuro, tiene su símbolo en la violencia urbana, el alcohol y las drogas, vividos desde horizontes individuales, sin proyecto de sociedad, sin una respuesta comunitaria. La falta de asombro es la dimensión fundante del paradigma hegemónico. Donde todo es herencia de la certeza cartesiana, donde el dato no deja espacio para los valores, donde el tecnicismo aplasta el sentido del misterio, no hay, obviamente, lugar para el asombro.

Cuando se llega, desde uno u otro lado, a identificar la crisis moral con luces verdes, rojas o amarillas para los condones, estamos viviendo centrados en el paradigma dominante, el del predominio de las cosas, del tener sobre el ser. El preservativo es un medio. En una cultura que rinde culto a los medios, hiper pragmática, partícipe de una racionalidad instrumental, la necesidad de trascendencia, la vivencia del asombro último, puede abordarse, puede intentar satisfacerse en forma oblicua. Asombrarse en las películas o en hacer del condón el gran chivo expiatorio de una sociedad sin espacio para la espiritualidad. Es exorcizar en el condón todo el efecto opresivo de una civilización en que las cosas priman sobre los valores, sobre la persona, sobre la naturaleza, sobre la espiritualidad.

Puede ser magia identificar la parte con el todo, pro o contra el condón como ejemplo de dilemas que legitiman la no toma de posición frente a lo social y a lo ecológico, ante la falta de participación, ante el menoscabo a la calidad de la vida. Guerra al condón o iconografía del condón, en lugar de

exigencia de la verdad total frente a las iniquidades de la dictadura, a la degradación de la convivencia, al olvido de las futuras generaciones, a la necesidad de desafiar la deshumanización de la cultura del mercado.

No podemos vivir sin medios. El condón es un medio que, en esta etapa, con nuestro desarrollo actual, es importante para la salud individual y colectiva. Su difusión es inseparable del trabajo en favor de una cultura que ponga el acento en los fines, que vaya más allá de la racionalidad instrumental.

### *El paradigma ecológico y la moral*

¿Existe una crisis moral?

Contestaremos que sí, como parte de la crisis de una civilización que no está fundada en la moral, que tiene un paradigma básico que privilegia lo fáctico sobre lo valórico, que camina ciega hacia la destrucción de la biosfera, que quiere fundar la convivencia en la competencia.

Hay una crisis generalizada, que tiene su camino de salida en la búsqueda de un nuevo paradigma -el paradigma ecológico-emergiendo con los aportes de los nuevos movimientos sociales, de la renovación del interés por la espiritualidad, de las contribuciones de la física, la biología, la psicología, en la medida que desde esas disciplinas se avanza más allá de la ciencia clásica y su reduccionismo racionalista.

La crisis moral es expresión de una civilización fundada en un paradigma a-moral, ahora confrontado con un paradigma que sí incorpora la moral.

Dentro del "nuevo" paradigma, la moral que se incorpora está tejiendo de ser nueva. Es la moral que emerge con el desarrollo de la espiritualidad en todas las culturas. Se centra en la gran indicación de amar a tu prójimo como a ti mismo. Es la moral de Confucio, de Jesús. Esta moral, retórica en



nuestra cultura, se actualiza *en* una propuesta fundada en el desarrollo de la conciencia, en la meta de superar el egocentrismo, de poder alcanzar el altruismo.

Frente a la manipulación de la publicidad, de los productos que se proyectan obsoletos, de las necesidades efímeras, se hace indispensable una consideración crítica, autónoma, con intencionalidad social.

En respuesta a la cultura de la competencia y del poder, a la explotación y a la xenofobia, se hace imperativo un desarrollo de la conciencia social, de la capacidad de asumir las relaciones con el otro, nuestro igual, diferente a nosotros, tan válido como nosotros.

Esta conciencia desarrollada tiene su núcleo en la espiritualidad, en la relación entre *el* ego, coordinador, integrador, y el *si* mismo, asiento de la continuidad individual, puente con el resto de la realidad, base de la participación y el altruismo.

Este núcleo dinámico requiere espacio para la vivencia existencial, el yo estoy aquí, nazco, muero, me relaciono, junto a la percepción de las relaciones con lo que no soy yo, los otros, la naturaleza, las cosas, lo trascendente, es decir, los diferentes planos de la ecología integral. Junto a ese binomio, ese núcleo espiritual se relaciona también con el que forman la epistemología y la ética, es decir, el saber y la responsabilidad. En términos del nuevo paradigma, es el rescate de la relatividad de nuestro conocer y de los nexos con el otro, el amar al otro como a sí mismo, la ética de la reciprocidad.

El esquema siguiente da cuenta de esta relación de las cinco "E": espiritualidad, existencia, ecología, ética, epistemología:

Existencia

Ética      Espiritualidad      Ecología

Epistemología

La sexualidad, objeto de la actualización a la que se le ha dado el nombre de "crisis moral", está asociada al desarrollo de la especie, a la comunicación profunda, al equilibrio individual. *Su ética es la ética*. La ética del yo y los otros. Del amor a sí mismo y a los otros. Esa ética requiere un desarrollo de la conciencia, de ser centro, de la dialéctica entre el yo empírico y el yo profundo, el sí mismo. El avance en la relación con el otro "pareja", tiene su cimiento en el desarrollo de la relación de esa pareja interior, el yo coordinador interno con el yo profundo, con alcances más allá de yo, el yo participativo.

Esta relación profunda, a su vez, implica un balance entre ahondamiento existencial y conciencia de las relaciones: la ecología integral. Todo ello, en el marco del reconocimiento de los alcances de nuestro conocer, de nuestras potencialidades y límites en las certezas que necesitamos para nuestro proyecto de vida: el ahondamiento, la legitimación de la epistemología.

*No hay una crisis moral: la moral está en crisis*

No hay una crisis moral. La moral está en crisis. La moral está en crisis, marginada, deformada en la cultura que se ancla en el paradigma dominante racionalista, científico, tecnócrata. La moral ha debido hacer una cohabitación, en situación desmedrada, con lo objetivante, con el reduccionismo del mero hacer y tener, sin apertura al sentido, con chatura, sin lugar para el asombro.

En el nuevo paradigma, la moral, la vieja moral, la moral de siempre, se nutre de la visión holística de la ecología y de la tensión que da el profundizar existencial entre la finitud humana y su búsqueda de trascendencia, del reconocimiento de lo complejo, contradictorio, inasible de la realidad, a pesar del tremendo impacto del ser humano en el planeta Tierra.

La moral, por otra parte, orienta el equilibrio entre el yo y el sí mismo, el campo espiritual. El ego y el sí mismo no pueden, moralmente, separar su relación del desarrollo de un proyecto colectivo social y ecológico, de la equidad y la sustentabilidad.

Con esta perspectiva, a la sexualidad, individual y social, por definición, no le cabe tener otra ética que la que conduce a una vida con más sentido, menos pobreza, más comunicación, más distribución del poder. El condón es un medio para una vida, para una sexualidad humanizada. Su discusión está en el contexto del desarrollo de la calidad de la vida, igual que el embarazo de las adolescentes, el aborto, el acoso, el maltrato. No hay una ética para el SIDA distinta a aquella con que podemos encarar la violencia, el narcotráfico, la pobreza o el consumismo. La ética necesita abrirse camino a través de un cambio de paradigma que exige desarrollo humano y no meras criaturas alienadas, distribución del poder y no su concentración económica, militar, o de información, colaboración y no competencia. Apertura al asombro para ensanchar horizontes y afirmar el desarrollo personal en conjunción con las necesidades de los otros y la armonía con el medio.

No hay crisis moral porque no hay suficiente desarrollo de la moral. La crisis es de orientación del desarrollo, de la cultura, del paradigma. Lo que hay es un subdesarrollo de la moral. Los maravillosos inventos de la tecnología oscurecen el reconocimiento, el asombro, ante el sentido moral del ser humano. La salida de la crisis del desarrollo traerá consigo la expresión de las potencialidades morales. Para ello, se necesita dar una orientación humanizadora al uso de todos los instrumentos. Incluso el condón. Para ello es urgente pensar en la dirección del desarrollo humano y unir voluntades para mantenerlo vigente.

## La Ecología Utopía Integradora

Revista El Canelo Noviembre 1991

Un fantasma cree triunfar en el mundo: arrogante, vocinglero, arrollador, el capitalismo integrado parece enseñorearse el planeta. Competencia, mercado, lucro, consumo, los sonos se interpenetran y confunden.

Al llamado Nueva Orden triunfante, al modelo de Norteamérica, Japón, Europa y el sureste asiático, se acercan obsecuentes los sectores dominantes de lo que fuera el segundo mundo - el socialismo real- y los del subdesarrollo, la periferia, el tercer mundo.

Hay un moderno flautista acercando a liberales y socialistas, militares y civiles, creyentes y no creyentes, partícipes en el concierto de idolatría a la empresa mercantil en teatrales despedidas de toda posibilidad de cambio profundo, en la embriaguez del pragmatismo y la mirada escéptica y descalificadora hacia toda esperanza de cambio radical.

Se supone que entre 1789 y 1989, entre la toma de la Bastilla y la caída del Muro de Berlín, se despejó en definitiva toda confusión entre el ciudadano y su humanismo con el burgués y sus intereses. El humanismo generoso y abstracto de los Derechos del Hombre pasa a ser un software más, a ser articulado, en costos y beneficios, con la eficiencia de la modernidad.

Se dice, con monocorde reiteración: estamos al final de la historia, poseemos la madurez de las propuestas conservadoras de siempre, asumimos que los intereses privados, "por mano invisible", son los parteros del bienestar colectivo.

Con increíble seguridad, la utopía neoliberal tecnocrática niega las posibilidades de la utopía profunda, la "eutopía" de cambiar la vida. Se afirma que la "computopía", inserta en la competencia y el consumo, es lo deseable, realmente existente. Entre la modernidad y la postmodernidad, el matrimonio de la ciencia y la técnica es "por los siglos de los siglos, amén".

La utopía dominante, aquella que rechaza todo sentir utópico y que jamás aceptaría llamarse utopía, opone al autoritarismo del Partido y el Estado la omnipresencia del Mercado. Al colectivismo rígido, el individualismo irreductible. A la utopía religiosa institucional, se la enfrenta con la negación de toda trascendencia.

Por otra parte al utopismo orgiástico del éxtasis de las drogas se le integra, negocios mediante, en la gran seducción del consumo.

La utopía neo liberal no es una eutopía, un proyecto emancipador, una iniciativa de salud. Estamos frente a una distopía, una "mala utopía", una visión rígida, reduccionista del ser humano y de sus necesidades.

El siglo XX ha conocido el auge de otras dos distopías con pretensiones universales: el fascismo y el stalinismo. Las dos han perdido vigencia. El pragmatismo neo liberal puede ser más perdurable que ellos, pero no satisface la búsqueda de desarrollo personal, consustancial al ser humano, la necesidad de encontrar un proyecto emancipador integrado, algo diferente del consumo o el producto nacional bruto.

Lo utópico es propio, es inseparable del Homo Sapiens. Llamamos utopía a la tendencia "no situada" a la completud, al avance hacia un perfeccionamiento del ser humano y su entorno. Es decir, la capacidad-necesidad de establecer distancia frente al ordenamiento de la realidad actual - individual, grupal, comunitaria, social planetaria- junto con la prefiguración de un estado de cosas distintas a lo prevalente.

### *Utopías cotidianas*

Las utopías legitimadas como tales, la gran utopía de Platón, Campanella o Tomás Moro, se actualizan en la descripción de un todo, una sociedad ideal. Existe, sin embargo, una utopía nuestra, de las y los ciudadanos, de cada día. Una utopía a escala humana, en expresión permanente, con distintas formas, diferentes objetos del deseo universal de perfección.

En nuestra época, la utopía cotidiana tiende cada vez más a proyectarse en la pareja. Así, emerge de la auscultación del sentir común, de la consulta psicológica, del análisis de contenido de los medios de comunicación de masas. Es la expectativa de plenitud de un "mundo diferente", en los confines de esa relación privilegiada. De allí las tensiones, las abrumadoras expectativas acerca de un vivir paradisíaco en el seno de ese compromiso, convivencia y proyecto de dos sujetos.

La utopía discurre, también, en los vínculos familiares: maternidad, paternidad y fraternidad... "abuelidad", familia, como grupo primario. Es también, el contenido latente o manifiesto de la amistad, utopía concreta democrática, de la inmensa mayoría. Hay actividades especialmente creativas, comprometidas, involucradoras de la personalidad, como el arte, la dedicación a la búsqueda, a la vida religiosa, la investigación científica, la tarea educativa, el trabajo en salud. Son ocupaciones desalineadas, que suelen llenarse de sentido utópico, de compromiso en la búsqueda de una meta imprecisa en que se confunde lo valórico y la vivencia de ser.

Hay, junto a los proyectos, los momentos, los estados pasajeros que se asocian a lo utópico. En la pasión amorosa, en las drogas, en la embriaguez, se experimentan instantes que se asocian al paradigma utópico. Es lo utópico vivido como transitoriedad, alcanzada y perdida, inserta en la cotidianidad.

El fascismo, el stalinismo y el neo liberalismo pretenden o han intentado ser utopías totalizantes, más allá de los momentos y los proyectos individuales, familiares y de centros de demostración comunitaria.

Se trata de tres distopías, de marcos referenciales y dinámicas sociales afectadas por daños a la salud moral, de patologías colectivas. En ello, la búsqueda profunda de encauzamiento creativo y solidario del presente y el futuro es perturbada por un desequilibrio en la respuesta, en la satisfacción a las necesidades del ser humano.

La experiencia humana más radical es la del "darse cuenta", la conciencia, el aprehender la realidad de "lo otro" y de sí mismo. Lo definitorio y lo que diferencia a los humanos de lo evolutivamente más cercano, los animales superiores, es esta distancia, este poder escoger entre alternativas de acción, en contraste con la fluidez de las disposiciones para reacciones espontáneas de lo prehumano frente a la realidad subjetiva y objetiva.

### *Los tres Dilemas*

A partir de este núcleo humano básico, surgen tres áreas problemáticas que están muy asociadas a la temática de la utopía - distopía - eutopía, oriundas de las proyecciones de deseos que asumen las necesidades humanas con sentido integral o reduccionistas las necesidades humanas.

El primer eje de contenidos es el de la capacidad de conocer. El ser humano sufre la tensión entre su ser finito y su necesidad de infinito, de ser limitado y de tender a un trascender a sí mismo. Una tendencia utópica llega a asumir esa tensión, aceptar el misterio, la necesidad de absoluto y, al mismo tiempo, la precariedad humana, la relatividad de nuestro conocimiento. Lo distópico es el desfase, tanto en el sentido del negar el misterio, la incerteza última, la relatividad humana, como de creerse poseedores del misterio, propietarios privados del más allá.



Es propio de las tres distopías nombradas, fascismo, stalinismo y neoliberalismo, la negación del misterio, la certeza absoluta. En el fascismo se afirma el paradigma irracional, la afectividad totalizante, la violencia, el fanatismo. En el stalinismo emergió, bajo un aparente hiper racionalismo, la uniformidad autoritaria. En el neoliberalismo, se asume la competencia y la banalidad consumista, sin dar espacio a la búsqueda de sentido, a la trascendencia, al misterio.

La segunda tarea básica, derivada de la condición humana de la existencia de la conciencia, es la de la identidad.

La conciencia es conciencia de ser alguien, de tener un yo, de tener autonomía, y, en ciertas circunstancias, en cierto nivel de conciencia, el de ser relacionado, el contar con vínculos, el de no acabar en si mismo.

La vivencia del yo se acompaña, habitualmente, de una exaltación auto afirmativa, de un "yo soy yo y... soy importante, especialmente vivido, distinto, superior". ,

En la conciencia habitual, cada ser humano se vive como independiente de los otros, del resto de la realidad. En ciertas circunstancias, en estados místicos, de expansión de conciencia, bajo el efecto de algunas drogas, en la plenitud del orgasmo, en ciertos sueños, se experimenta un paso más allá de la propia piel, el ser parte de la humanidad, de la naturaleza, del ser. Los lazos biológicos, los vínculos emocionales, los nexos sociales, son otros planos en que se trasciende de diversas maneras la identidad individual.

Una tendencia eutópica debiera rescatar a nivel de proyectos individuales, micro sociales, sociales y universales, la relevancia de los dos término de la contradicción: la autonomía y la relación. Es la integración como articulación

de relaciones entre iguales en sus derechos y diferentes, en sus formas de expresarlos. Es la racionalidad integradora, distinta del totalitarismo integrista.

El fascismo y el stalinismo han puesto el acento en la relación, en lo colectivo, al margen de las diferenciaciones, de la autonomía y originalidad de culturas e ideas, grupos y personas.

El neoliberalismo acentúa la autonomía en desmedro de las relaciones, de la visión de un todo solidario, de la recuperación de la identidad compleja en que somos, a la vez, autónomos y participes en el todo humano, del mundo, de la realidad.

El tercer campo dilemático que emerge de la problemática de la conciencia es el del poder. Articulado, por cierto, con la temática del misterio y de la identidad, el poder es asiento de tensiones entre la creatividad individual y la colectiva, entre el ser y el tener, entre el compromiso y el desapego.

No hay una profundización sobre el poder en las tres distopías. En ellas no se hacen diferenciaciones y complementaciones sobre las distintas dimensiones del poder.

Existe el poder sobre los otros en la economía, la política, lo militar, el conocimiento, la afectividad. Es el poder de dominación ejercido por la fuerza, la autoridad o medios carismáticos. En contraste, se postula al poder de colaboración, el que se impone a sí mismo lo menos posible, el que tiende a la difusión, a favorecer los proyectos de todos, más allá de cualquier distingo de

nación, clase, privilegio económico, ocupación, sexo, edad o cualquier otra particularidad.

En su contenido mismo, se distingue el poder de actuar, de realización y la capacidad, poder lo no poder de la contemplación, del diálogo profundo, el del descubrimiento desinteresado, el de la creación abierta.

En el stalinismo y el fascismo se legitima abiertamente la fuerza, la violencia, forma primaria del poder de dominación. El neo-liberalismo asume el frenesí de la agresión a la naturaleza, el poder de la empresa por encima de los ciudadanos, la preponderancia del ángulo economista, sin mirar a la sensibilidad, a la salud mental, a la trascendencia.

En el siglo de Auschwitz y Guernica, de los juicios de Moscú y de Chernobyl, de Hiroshima y de la Guerra del Golfo, el sentido de lo utópico, el deseo de armonía y plenitud, alcanzan dimensiones mundiales.

*La ecología es, en la coyuntura presente, la matriz de la esperanza...*

Entre el II Congreso del Partido Comunista y el frustrado golpe de agosto, se ha hecho evidente la degradación y derrota de la esperanza que despertó Octubre del año 17. 1968 se fue con la amargura del fracaso de las tentativas de los hippies, de la primavera de Praga y del movimiento de Mayo. Atrás quedaron el "no pasarán" de la Guerra de España, como los testimonios de Gandhi y de Luther King., grandes no violentos asesinados. Vietnam, Tanzania, Nicaragua, Yugoslavia, la Unidad Popular, son otros tantos hitos de esperanzas fallidas. Lo mismo, el ecumenismo de la Iglesia Católica y el paso del ímpetu inicial del Vaticano II a su debilitamiento posterior.

### *Los caminos que se abren*

Muchísimas son las expresiones de un aparente agotamiento de las posibilidades de la utopía. Sin embargo, más allá de las apariencias, la pequeña utopía de cada ciudadano, tiene, hoy por hoy, un cauce integrador, un camino de convergencias, una posibilidad de actualización como nunca antes en la historia. ,

Tres son los grandes factores que abren caminos al sentir utópico, a la eutopía, no obstante la epidemia de publicidad, el consumismo, el individualismo, la persistencia de la violencia y la explotación. Ellos son la propia gravedad de los problemas propios de la crisis mundial; el efecto potencial integrador del desarrollo de las comunicaciones; la emergencia de los nuevos movimientos sociales, con su posible eje consolidador: el ecologismo, la eco-sofía.

La crisis época), el riesgo de ecocidio, el arsenal nuclear - que subsiste-, a pesar de los últimos acuerdos, las desigualdades norte sur, y dentro de las diversas sociedades, la xenofobia, la violencia, el narcotráfico y el consumo de drogas, interpelan las conciencias morales, desentumecen el sentir utópico de muchos.

En segundo término, la ciencia y la técnica contribuyen a cercar a los miembros de la especie. Existe la alienación en los artefactos y la dependencia televisiva, pero se dan, al mismo tiempo, facilidades de conocimiento mutuo y acceso entre todos los habitantes del planeta. Eso, en circunstancias que la ciencia empieza a compartir la dirección de la cultura con una espiritualidad revitalizada.

En tercer lugar, la esperanza utópica se plasma alrededor de los nuevos movimientos sociales, especialmente los de los pueblos indígenas, de la mujer, los derechos humanos, el

pacifismo, la ecología, las nuevas sensibilidades expresadas en el interés por la autogestión, la vida en comunidad y la espiritualidad, en su vertiente cristiana, oriental y esotérica.

Si hay algo que en la actualidad atraviesa todas las posturas ideológicas y que tiene posibilidad de articular a los movimientos alternativos, ello es la orientación ecológica.

La ecología es, en la coyuntura presente, la matriz de la esperanza, de la búsqueda de la eutopía, de un nuevo paradigma. Frente al paradigma dominante, el racionalista, objetivamente asociado ahora al mercado y al individualismo, distante igualmente del paradigma integrista, regresivo, derrotado en la Guerra del Golfo, emerge un nuevo paradigma, conjunto de ideas, sensibilidades y movimientos en que la visión ecológica tiene un papel central.

La ecología, el "logos" de la casa, del *oikos*, es más que el campo del ambientalismo; es la base de una forma de ver la realidad y el ser humano, una sabiduría: la ecosofía.

La ecología, como ecosofía, como humanismo ecológico, encarna la utopía del imaginario mundial, la opción por la desalienación, por proseguir el desarrollo humano más allá de los límites menguados del neoliberalismo.

Vista como ecología profunda, se trata de ir hacia un referente que, respetando los aportes de la ciencia y la técnica, sobrepase el desbalance actual, asuma la realidad del misterio, de la incertidumbre, de la necesidad de relativizar, de abandonar todo dogmatismo.

Orientada hacia el relacionar, la ecología profunda, ecosofía, cuestiona tanto al reduccionismo individualista como al

totalitarismo colectivista. Se articulan autonomía y participación, en una ecología de la identidad que asume al yo y al nosotros, la originalidad y la visión integradora, holística.

Abierta al desarrollo armónico del ser humano y la biosfera, se plantea una nueva visión del poder. Poder para todos, en complementación y en aportes integrados, en la llamada sinergia, el trabajo conjunto. Poder para actuar y, también, para experimentar la relación con el todo - en la meditación- con el otro significativo - en el diálogo - con los grupos, en la creatividad con sentido social.

En su expresión cotidiana, la ecología permite asociar la perspectiva a largo plazo de la responsabilidad hacia lo lejano en el espacio y el tiempo, con la entrega visible, palpable, concreta, a plantar, reciclar, enfrentar la ecología social del hambre y el consumo, y la ecología de la subjetividad, la del silencio, el asombro, la comunicación.

La distopía neoliberal ya tiene una utopía concreta, eutópica como alternativa. La ecología profunda, ecosofía, asume la eficiencia, la tolerancia, el desarrollo técnico de la cultura dominante. Va, sin embargo, más allá de la computopía. Afirma la importancia de la trascendencia, de la espiritualidad. Se entiende que la creatividad individual y la empresa han jugado un papel importante en relación al lugar del nivel actual de desarrollo del ser humano. Sin embargo, ecológicamente, ellas deben integrarse, asumir límites en el contexto del proyecto del humanismo ecológico, de la humanidad como proyecto en armonía con su entorno, con su casa, con su planeta.

El sentido utópico, expresión de la incompletud y de la búsqueda de perfeccionamiento humano, perdurarán mientras exista la humanidad.

La ecología tiene la potencialidad de acercar las utopías privadas, las sectoriales, las de género, las que se orientan al ambiente natural, a la relación con los objetos, a la sociedad, a la cultura, a la relación con lo trascendente.

En la gran perspectiva de la historia, el fracaso del socialismo real y el auge del capitalismo son etapas, todavía partes de la prehistoria humana, en el camino a que se dé un proyecto humano planetario. Un proyecto global, conciente de la antropología, de la situación humana básica, de la gama de las necesidades esenciales y de los requerimientos de toda la biosfera. Una utopía de lo grande y 'de lo pequeño, eutopía de la ecología, de la unidad en la diversidad.

